

LA CATALUÑA

REVISTA SEMANAL

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALLE DE ESCUDILLERS, 10 BIS
De los artículos firmados son responsables sus autores
No se devuelven los originales

SUSCRIPCIÓN
España 3 pesetas trimestre
Extranjero 3 francos »
Número suelto 25 céntimos
PAGO ANTICIPADO

Año II

Barcelona 30 de octubre de 1908

Núm. 57

SUMARIO

- Capitalidad**, por JOSÉ O. DE BOFARULL.
- Letras y Ciencias á la barra**, por JOSE CIURANA.
- La palabra de los «leaders» catalanistas.**
D. Jaime Carner. — D. Francisco Cambó.
- Las Sardanas**, por M. DE BOFARULL Y ROMANÁ.
- Notas internacionales.**
ALEMANIA. — *El «Hamburgisches Kolonial Institut»*, por M. Vidal y Guardiola.
ITALIA. — *La Bosnia y Herzegovina*, por F. Sans y Buigas.
- La América latina.**
Machado de Assis, por Roberto J. Payró.
- La Semana:**
LA ACTUALIDAD. — *El Rey y el pueblo catalán.*
MÚSICA. — *Conferencia-Audición Bach.*
INFORMACIÓN. — *Centro Instructivo Andaluz.*
- La prensa catalana.**
- Opiniones ajenas.**
La crisis española de 1920. (Historia de lo porvenir), por G. Reparáz. — *Labor interna del primer Congreso de Naturalistas Españoles*, por L. N., S. J.

Dr. B. Schädel

OBRA NUEVA

Manual de fonética catalana

CÖTHEN (ALEMANIA)
OTTO SCHULZE VERLAG

Álvaro Verdaguer (Barcelona)
Librería, Rambla del Centro, 5

Capitalidad

No es de hoy, siempre fué patrimonio de Cataluña y de Barcelona recibir en forma galana y noble á los que sus tierras visitaron.

Porque Cataluña, así como ama con delirio su libertad, posee la sonriente esperanza del pueblo joven. De su alma brota la alegría, y en modo entusiasta agradece cuantas pruebas de afectuoso interés recibe. Los contrastes que Cataluña ofrece, sin duda entrañan una selecta lección de Derecho público. Las tristezas y añoranzas, sus reiteradas protestas y defensa de derechos milenarios, sin duda contrastan con la alegría que en ciertos momentos pueda sentir su corazón. Entre las nebulosas del porvenir cree ver el titileo de la esperanza; entre las contrariedades presentes, ve que su enaltecimiento futuro está consagrado por el colectivo sudor del trabajo. Y esas aparentes veleidades demuestran francamente la firme fe de la compenetración futura de sentimientos, de identificación de voluntades.

Cuanto se hable y afirme sobre capitalidad, es indudablemente aventurado y hasta cierto punto peligroso. Cuanto se afirme y defienda para extender y purificar la cultura colectiva de nuestro pueblo, es de importancia doblemente social. Si Cataluña *ha de ser*, precisa ante todo que adquiera una gran civilidad que la haga apta para valerse por sí misma y capaz de extender la influencia de su personalidad moral.

En *Lo que yo diría al Rey*, en las elocuentes palabras de Cambó, diáfanas como el cielo de nuestra tierra, enérgicas como la silueta de sus montañas, nobles y sinceramente leales para reflejar el sentir de la opinión catalana, se muestra claramente la verdadera situación de este pueblo ante el homenaje que es debido al Supremo Jefe del Estado, y cual es su invariable y verdadera situación en el desarrollo de las circunstancias.

Una vez más se ha visto *lo que somos*: la expresión orgánica, homogénea, consciente de querer vivir vida ciudadana por evolución constructiva.

Los que creemos que la actividad es vida, y que ésta se rebela contra la inercia, no podemos dejar de aplaudir y ver en los esfuerzos de perfeccionamiento,

en las reiteradas manifestaciones de colaboración popular, un grado de difusión netamente catalana.

La hegemonía, aspiración suprema de todas las naciones, no se consigue ni se infiltra por la fuerza; la capitalidad no se impone ni se cacarea, se siente. No reside ésta, como en otros tiempos, en el centro matemático de los imperios; hoy la capitalidad ha de tener su asiento en el núcleo de la actividad nacional.

Es la historia en sus múltiples evoluciones y variadas concausas la que establece ese centro galvánico que difunde y tonaliza la economía pública. Es en el reflujó de superioridad moral y científica donde se halla la justificación de prepotencia y capitalidad, que nadie contradice porque á todos beneficia, que nadie desprecia porque es sentida, y es sentida porque se identifica con las aspiraciones é idealidades de la época en que vive.

Es el derecho á la vida un derecho natural innegable, tan justificado como el de los individuos, mientras éstos no contradigan los principios de comunidad social.

Por esto, cuantas manifestaciones haga el pueblo catalán en pro de la reconstrucción de su personalidad, cuantos actos de cultura, de protesta, de acción ética, de homenaje, de disciplina, como también de intensificación de su propio espíritu, no serán otra cosa que variadas expresiones de una sola actitud, del deseo de ser, del derecho á vivir, que á nadie puede negarse como no se niegue la propia vida.

No es dentro de una muralla china donde el pueblo catalán quiere encerrarse, ni la exclusividad apriorística es el motivo que determine su política, como tampoco el creer que ciertas manifestaciones de entusiasmo demuestran variaciones en su criterio, disentiendo ó división. Entre los aplausos y vivas que á SS. MM. se han rendido estos días, entre halagos y fiestas, real expresión del estado de su alma, del infantil cariño con que este pueblo mira todo lo que es emblema de paz, palpita silencioso, intensamente un deseo profundo, una esperanza que entre sueños adivina y realizada quisiera ver.

Hay en la vida de los pueblos momen-

tos de crisis y momentos críticos, y críticos son los que atraviesa el pueblo catalán.

Insensiblemente una transformación sería de costumbres se opera en esta tierra. Barcelona labora sin descanso para alcanzar esta tan necesaria unidad de acción, á fin de que se purifiquen sus sentimientos y enaltezcan las típicas modalidades de su país. Barcelona desea combatir con eficacia al aplanamiento social que hoy la consume; quiere contribuir á preparar su pueblo para poder entrar en el futuro, digna, libremente, con suficiente energía en el comercio mundial. Desea urbanizarse y urbanizar; hacer de cada hombre un ciudadano; de su tierra, la bendita patria de sus amores y aspiraciones; desea, en fin, construir el grandioso edificio á que tiene derecho la personalidad catalana.

Al contemplar esta tarea intensiva y fecunda en que el interés individual se armoniza con el amor colectivo, al ver cómo se difunde en extensa acción, hemos de creer con fe ciega que algún día vendrá la unión amorosa de sentimientos que solidifique voluntades, lubrifique el solar hispano.

Los movimientos sociales brotan espontáneamente y un mandato imperativo, sancionado por la historia, los hace respetables; cuando una remoción externa del espíritu público se impone y desea trabajar y luchar en pro de la comunidad política, cuando inescrutables leyes hacen que estos centros y núcleos de la actividad nacional vivan, se trasladan ó revivan en lugar donde se hallen acondicionados para aptitudes y situación superior, es preciso reconocerlos porque se imponen no por la dinámica del hecho, sino por la fuerza del derecho, más indestructible y perdurable que la roca, ya que ésta cede á los embates de las olas.

Y esta transformación del núcleo de actividad que en nuestra península se observa, que tal vez mañana, por virtualidad de su propia obra, se traslade á las playas levantinas, se realiza fatalmente de igual modo en otras naciones, hasta contrariando la voluntad del estadista. Esa transformación no es patrimonio de la desgracia, es la herencia de la vida, que encarna y se desarrolla donde hay ambiente, y hay ambiente allá donde la misma actividad florece...

El pugilato hermoso de progreso y civilización que en Cataluña se observa ha de ser reconocido, acogido y encarrilado, mejor dicho, aprovechado en beneficio de la comunidad hispana.

Si la visita que SS. MM. han hecho al *cap y casal* de Cataluña, á sus aldeas y ciudades, ha de servir para ver algún día realizadas las aspiraciones de la totalidad de este pueblo, sean bienvenidos los Augustos Soberanos.

Sepan nuestros hombres de Estado aprovechar esos momentos críticos, ya que por la vida, en la región catalana se lucha; sepan acogerse los francos entusiasmos, los sinceros aplausos de esta tierra, archivo de la cortesía y modelo de lealtad.

Que la visita regia sea para Cataluña jalón de esperanzas que en el futuro prosperen; que la gentil frente de la Augusta Soberana, que pisa por primera vez nuestro suelo, pueda lucir la hermosa

diadema de la gratitud de un pueblo; y en todo caso, si las peticiones no fuesen escuchadas, que se sepa y vea que al

desea Cataluña su grandeza, ambiciona también la prosperidad de la tierra de España.

JOSÉ O. DE BOFARULL

≡ Letras y Ciencias á la barra

Cuando acaece algún contratiempo inesperado á algo que nos es propio, que amamos, que idolatramos, percibimos en nuestro interior un sacudimiento vivísimo, una sombra de amargura que deja tras de sí tristezas y preocupaciones; pero cuando á ese algo se le zahiere, se le ridiculiza, se le intenta aniquilar, la tristura conviértese en dolor, y sentimos quijotescas ansias de chillar alto y hablar hondo rompiendo lanzas, no de tarde en cuando, sino á cada momento.

Tal me ha sucedido á la vista de la inexplicable campaña que contra las Facultades de Ciencias y Letras ha iniciado estos días entre buena parte de los periódicos del *trust* madrileño y tal cual otro de Barcelona.

Ella empezó con cierto comunicado, ó lo que fuese, del claustro de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza, cuyos catedráticos, muy señores míos, en vista de la falta de alumnos á quienes enseñar, solicitaron del ministro de Instrucción pública la *supresión* de dicha Facultad.

Los referidos periódicos glosaron tan original demanda haciendo coro con el excéntrico claustro.

A remachar el clavo vino cierta estadística oficial de la enseñanza en España durante el curso de 1906 á 1907, de la que se desprende que en la Facultad de Filosofía y Letras en tal curso *fuieron más los catedráticos que los alumnos*.

Y los periodistas aludidos batieron palmas y estalló un clamoreo de voces pidiendo la *supresión* de ambas Facultades: la de Ciencias y la de Letras.

El caso no era para menos si en cuenta se tiene que al finalizar el curso de 1906 á 1907 se licenciaron, entre todas las Universidades de España, cinco alumnos en Ciencias, quince en la sección de Letras y once en la de Historia, mientras que salían listos, mondos y lirondos, 727 abogados, 585 médicos y 245 farmacéuticos.

Pero yo creo que tanto los tales catedráticos zaragozanos como los periodistas *trusteros*, y los que no lo son, en vez de pararse á indagar las causas de esta desproporción aplastante entre el número de licenciados de unas y otras Facultades, y salir en defensa de las poco favorecidas carreras, creyeron más cómodo llevar éstas á la barra, pidiendo la *supresión* inmediata al ministro del ramo.

Y, que yo sepa, ni una voz de protesta, ni una pluma de las autorizadas ha salido en defensa de esas pobres Facultades para las que se pide una pena capital.

¿Por qué son menos de día en día los alumnos matriculados en las repetidas Facultades? ¿A qué obedece tal aversión, abandono ó poca afición?

A que los Licenciados en Letras ó Ciencias no tienen para escoger más que tres caminos: ó las oposiciones á cáte-

dras, ó las lecciones particulares y en colegios, ó... dedicarse á conducir tranvías, á vegetar en despachos mercantiles é industriales, ó á aceptar *lo que salga*, como piden los anunciantes sin oficio ni beneficio.

Y no hay más; los Licenciados en Ciencias ó en Letras no pueden aspirar á otra cosa, no pueden salirse de este círculo vicioso, de este reducido campo de sus aspiraciones.

A causa del tremebundo centralismo, las oposiciones resultan imposibles para la mayoría de dichos Licenciados; cualquiera está en disposición de pasar dos, cuatro, ocho ó doce meses en Madrid en espera de los suspirados ejercicios para luego tener que luchar con veinte, treinta ó cincuenta opositores que en Madrid medran, disputándose un par de plazas. Los provincianos debemos abominar de las oposiciones mientras sigan teniendo lugar en Madrid solamente.

El segundo camino es más ancho, más transitable, pero no menos espinoso. Cualquiera se resigna á subir ese camino lento é interminable de los colegios y lecciones particulares, con exiguas retribuciones, cuando dichas retribuciones son tales, que de todo hay, con la perspectiva de llegar á viejo aniquilado, gastado, pobre de salud y economías, con menos *lecciones* de día en día, porque el elemento joven empuja al viejo y á nadie gusta mantener ancianos decrepitos, que tosen encorvándose, como decía Azorín, un día enfermos y otro también, viendo á contrincantes que suben con exiguas pretensiones. El porvenir de los profesores particulares, de colegios y á domicilio, es triste, es desconsolador.

En cuanto al tercer camino, en realidad para venir á la postre con ofrecer uno *para lo que salga* (menos para algo de la carrera), maldita la gracia que nos harán los cursos pasados en la Universidad y los sudores y fatigas para alcanzar un título.

Estas consideraciones que escuetamente acabo de exponer se las ha hecho todo hijo de vecino antes de empezar una carrera, y, francamente, entre este reducido campo de aspiraciones al anchuroso de la milicia, la abogacía ó la medicina, no es de extrañar que por una de estas carreras opte.

Y tales consideraciones que cada *quisque* se hace no se les han ocurrido ni á los del claustro citado de la Universidad de Zaragoza ni á los periodistas de marras. Porque de habérseles ocurrido no salieran voceando la *supresión*, sino la protección para las Facultades de Ciencias y de Letras.

¡Suprimirlas! ¡Dios santo y qué cosas hemos de oír en los modernos tiempos! Cuando en Francia y en Alemania se destinan cuatro, cinco ó más cursos á la enseñanza oficial del latín y del griego, con sus literaturas respectivas, los pro-

gresistas españoles, los que ir quieren del brazo de las naciones cultas, piden nada menos que la supresión de la Facultad donde aquellas materias, de excepcional importancia en todos tiempos, se enseñan.

Y hablo sólo de la Facultad de Filosofía y Letras, porque es la que más conozco. Esa facultad donde brillaron los Coll y Vehí, Cortejón, Menéndez y Pelayo, Rubió y Ors, Balari, Garriga, Campillo y tantas y tantas lumbreras de las letras patrias; esa Facultad, último baluarte donde se han acogido las lenguas y literaturas madres; esa Facultad, en donde recogerse deben cuantos conocer quieran los esplendores de aquellos tesoros inagotables, patrimonio de los Homeros, Virgilio y Cicerones... ¡a la barra! ¡y sólo por el enorme delito de no tener alumnos matriculados!

¡Buena manera de fomentar tan meritorios estudios y patrocinar Facultad tan desacreditada!

Si yo formase parte del claustro aludido de la Universidad zaragozana ó figurase en la redacción de los periódicos del *trust* (y libreme Dios de tamaña desgracia) me hubiera opuesto á tan descabellada petición, y sólo ó acompañado me habría dirigido al ministro de Instrucción pública y hubiese dicho reverente, pero enérgico:

— Señor: Si según la Estadística oficial son más los catedráticos que los alumnos, procure V. E. que dentro de poco éstos quintupliquen á aquéllos. Ensanche V. E. los horizontes, dé V. E. *más salida* á los licenciados; déles V. E. más facilidades para ejercer su carrera.

Y acto seguido le hubiera pedido, por ejemplo, que las oposiciones fuesen regionales y no privativas de Madrid; que de hoy más todos los bibliotecarios y archiveros de España fuesen licenciados en Filosofía y Letras; que en todas las poblaciones de más de cinco mil almas se crease la plaza de archivero y cronista de la localidad, con buen sueldo, á cambio de monografías, de biografías, de crónicas, etc., etc., cuyo sueldo percibiría del Municipio, de la Diputación ó del Estado, previos los ejercicios de oposición en los turnos establecidos; que se creasen bibliotecas populares en dichas poblaciones de más de 5,000 almas, al cargo de los referidos licenciados...

Y por este tenor echaría planes, propondría soluciones y ensancharía el *campo de operaciones* á los licenciados y doctorados en Filosofía y Letras y otro tanto para los de Ciencias.

En el caso seguro de que mi voz fuese desatendida, llamaría á todos los licenciados en Ciencias y Letras, con ó sin cátedra, á una magna asamblea en Madrid, Zaragoza, Barcelona, ó en donde se acordase, y todos unidos, con la razón y fuerza que da el número y la cohesión, formularíamos los arriba expresados dos peticiones, ó las que fuesen en toda regla.

Pero hoy por hoy no soy más que un humilde periodista provinciano y el eco de mi voz no va á llegar ni á los oídos de mis más próximos vecinos.

La idea de esta magna asamblea ha sido mi sueño dorado desde que salí de la Universidad con mi título debajo del brazo. He vivido alimentándola y moriré, de seguro, sin verla realizada.

Y amargado más y más al observar como no sólo los periodistas *austeros*,

que en todo caso se meten, sino los mismísimos catedráticos de una Universidad española, se atreven á pedir al ministro de Instrucción pública la supresión de unas Facultades como las de Letras y Ciencias.

¡Proteger, no suprimir! He aquí lo que pedir debemos al referido ministro cuantos tengamos á mucha honra ostentar el título de Licenciado en Ciencias ó en Letras.

JOSÉ CIURANA

≡ La palabra de los "leaders" catalanistas

D. Jaime Carner

El verbo de la izquierda catalanista ha inaugurado el cursillo de 1908-09 en la «Juventud Republicana», de Lérida.

Expuso el enunciado del tema: «Crisis de las ideas democráticas y republicanas. Su actual acción en Cataluña», afirmando que no hay otro en estos momentos que ofrezca mayor interés.

Cuando el pensamiento de crítica de la filosofía y de la vida comienza á emanciparse de la teología, y los hombres de ciencia, los filósofos y los políticos empezaron á hablar libremente de los problemas de la vida, del hombre y de la localidad, nacieron en filosofía y en política pensadores y escritores que infantaron todo un período cuyo momento culminante fué la Revolución francesa.

Es un período que puede llamarse formalista, verbalista y romántico, que se caracteriza por ser un estallido sentimental que fía á la sonoridad de los nombres y de las formas la resolución de los graves problemas de la sociedad y de la vida.

En este período, miles y miles de hombres generosos se sacrificaron por su ideal. Sería una injusticia y una profanación desconocer su mérito y su esfuerzo.

Ellos principalmente se pagaban de formas, de la armonía de las palabras:

«República, Democracia. — Libertad, Igualdad y Fraternidad. — Derechos del hombre. — Derechos individuales.» Esto era el eco de sentimientos magnánimos, de aspiraciones nobilísimas.

Este período romántico y verbalista, presenta notas culminantes que tienen una larga serie de derivaciones.

Primera: Es intenso en el orden del sentimiento en una minoría; en cambio en la mayoría no pasa de la epidermis. Bajo el movimiento, la masa social continúa con los prejuicios y moldes tradicionales.

Segunda: Es consecuencia de la anterior. La minoría por lo mismo que es sentimental, no ejerce una política metódica, honda y meditada, ofreciendo el contraste del positivismo en ciencia, con el empirismo y el sentimentalismo en política.

Tercera: Asimismo consecuencia de la primera. El sentimentalismo de la multitud da lugar á la creación del *condottierismo*, es decir, del aventurero político, que coge los nombres ideales como instrumentos de sus ambiciones. Es un hombre ó una clase de hombres. Al lado de los abnegados surgen los aventureros que echan á perder la obra. El pueblo se ilusiona con éstos, pródigos en promesas, y se retarda el término del viaje.

Cuarta: De estas notas culminantes sale la inestabilidad de las situaciones, la perturbación de la vida general.

El orador hace un detenido examen de las notas anteriores en su relación con los resultados de la Revolución francesa y la Revolución española, para deducir como consecuencias, primero: que las clases conservadoras se aprovechan de la desorganización en beneficio de sus intereses, y segundo: que las clases obreras, desilusionadas, no quieren saber nada de la política, abrazando doctrinas y dogmatismos sociales, que les hacen caer en una nueva fase del romanticismo.

Describe el Sr. Carner el estado actual de la política y explica sus crisis. Conocido un mal, es hora de buscarle remedio. Puede tardar en aplicarse, pero se aplica. Los hombres de ciencia siguen laborando, la instrucción va difundiendo y la educación que dan las lecciones de la vida siempre aprovecha. Ahí tenemos el ejemplo de la autocrática Rusia y la mahometana Turquía, comenzando á entrar en la vida moderna de los pueblos y rectificando sus métodos de táctica y de acción.

Así hemos de obrar nosotros. A la acción verbalista, sentimental y epidérmica, debemos responder con una acción reflexiva, metódica y hondamente social, procurando penetrar hasta lo íntimo en los sentimientos de la masa, aboliendo el personalismo y seleccionando sus directores, con persistencia, perdurando nuestra labor por los tiempos de los tiempos, después de valorar exactamente el uso de la fuerza.

En síntesis, hemos de revolucionar de abajo arriba, ó de arriba abajo. A semejanza de un edificio, debemos comenzar por los cimientos y no por el tejado.

Esta acción hemos de concretarla en acción social y acción política, entrando en la primera los hombres de ciencia; los literatos, los artistas, creándose escuelas, porque de ellas ha de salir la enseñanza social que forme los hombres de mañana, creándose cooperativas, sociedades de oficios, sociedades de ayuda y previsión.

En la acción política, debe entrar el dominio de los organismos políticos, tales como el Municipio, la Diputación, el Parlamento, pero ofreciendo siempre un programa de problemas concretos.

Aquí tenéis los antecedentes, las notas y los remedios, de los cuales se saca una enseñanza, una conclusión; debemos unirnos todos los hombres de ideales renovadores y con acción metódica y constante seguir luchando en todos los órdenes de la vida por el triunfo de estos mismos ideales.

Vamos al desarrollo de la segunda parte del tema. Los ideales renovadores en Cataluña deben actuar en una conjunción catalana, por dos razones:

Primera: Fuerza alguna política catalana puede actuar mezclada dentro los partidos políticos de España porque ninguno de ellos admite las soluciones que respecto á Cataluña patrocinamos todos.

Segunda: Los partidos políticos de España han fracasado en absoluto, tanto liberales como conservadores, como republicanos. Asimismo poco podemos esperar de nuestra influencia en ellos. Recordad, sino, á Balaguer, hombre de antecedentes bien catalanes, pero cuya personalidad fué absorbida por el partido liberal. Recordad á Durán y Bas, que era política y jurídicamente catalán, aunque conservador; fué ministro y no pudo llevar á cabo obra alguna en favor de su país. Recordad á Pi y Margall, y si se exceptúa Cataluña, sus ideales no encontraron eco en el resto de España. Estos ejemplos llevan elocuencias por sí solos.

No confiar, no entrar, no sumarse á estos elementos, es lo único posible y conveniente para los ideales democráticos y republicanos en España. Muerto Pi, el partido federal, obra suya, fuera de Cataluña, no es ni sombra de lo que fué. Muerto Salme-

on, quedan algunas personalidades ilustres y respetadas, como Azcárate, pero mientras regiones extensas no pueden sacar un diputado republicano, no falta quien se prepara para lo que llaman bloque de las izquierdas, que es una falsa y estéril maniobra para engañarnos y dar el poder a los liberales que nada harán por nosotros.

Sólo el bloque democrático y republicano de conjunto puede actuar con fuerza sobre el resto de España, pero para llegar a éste, hay ciertas dificultades. En este bloque debemos estar todos, si no queremos que las fuerzas conservadoras nos triunfen.

Las dificultades para lograrlo estriban en la persistencia de los partidos antiguos, en el cariño de los hombres viejos hacia su historia y hacia sus obras; en los nombres radicales, porque tienen gente de buena fe que les sigue y ésta está animada de prejuicios contra nosotros; en el apartamiento de cierta parte de la masa obrera.

No son dificultades insuperables; necesitan tiempo, trabajo y buena voluntad, pues no debemos ir deprisa, porque las cosas prematuras abortan, aunque los frutos maduros deben cogerse antes de que se pudran en el árbol. Cuando sea la hora (las circunstancias la indicarán) no tiene que hacerse el bloque en forma aparatosa, sino sólido y bien cimentado, sin verbasmos, pero con un plan metódico y vivo.

Deben reunirse todos los hombres de prestigio y de corazón de aquellos elementos que se ha hablado y formar un programa a desenvolver de acción moral y obrera: de acción política y económica dentro de los organismos locales, de acción dentro del Parlamento del Estado.

Por esto serán precisas nobles abnegaciones. Quizás los hombres que han representado, (no por su valer personal, sino por las circunstancias) determinados momentos de la política catalana, exciten revenciones y celos apasionados en aquellos con quienes deberían vivir unidos y les consideran todavía enemigos; entonces es necesario abandonar la dirección

dejar el puesto a los hombres nuevos que sean el verbo y la encarnación del nuevo momento. Estos sacrificios de amor propio son nada. Débese estar dispuesto en toda hora para que esta obra del gran ejército que se forme en Cataluña, luche a la vez que por la plena personalidad de ésta, por la democracia y la república.

De todas las convicciones que ha formado el conferenciante en el curso de su vida, hay una que flota sobre las demás: es la fe en lo que ha aprendido. Y es una fe nacabable, robusta, sincera, en el progreso de los hombres y de las sociedades. Cree que la sociedad y la humanidad caminan hacia la justicia, hacia la bondad, hacia la belleza. Haciendo zig-zags, subiendo, bajando, en ascensión por un bosque de brojos, pero siempre adelante, adelante siempre.

Y como la esencia de sus ideas es la asociación de las ideas democráticas y republicanas, es esta fe en el mañana, por eso, dijo Carner, «es que tengo la plena fe en el triunfo espléndido de los ideales que perseguimos».

En distintos párrafos de la conferencia y al finalizar, el Sr. Carner fué muy aplaudido.

☺

D. Francisco Cambó

El *leader* de los regionalistas habló a sus numerosos amigos en la sesión política inaugural del Ateneo del Distrito VI.

Al levantarse se le tributó una cariñosa ovación.

Empezó saludando a todos aquellos antiguos amigos y entusiastas compañeros que

con gran firmeza y valor cívico en 1901, a él y a Puig y Cadafalch, les entregaron las actas de concejales ganadas honradamente imponiendo la sinceridad electoral, luchando serenamente entre los tiros de las pistolas, aguantando las violaciones de domicilios y los atropellos, estorbando los chanchullos y las tupinadas de dos demagogias (refiriéndose a la de los lerrouxistas y a la del Gobierno liberal).

Entonces al triunfar en este Distrito VI consagrasteis el sufragio de los ciudadanos y les hicisteis respetar el derecho que tenéis de llevar al municipio a los verdaderos representantes del pueblo.

Hasta hoy los catalanistas de esta parte de Barcelona no estaban organizados, y al fundar este Ateneo, que será el núcleo de la organización, lo habéis hecho en momentos oportunos, porque los que se avecinan serán de lucha y de prueba. La lucha es la vida y la acción y por eso os dirijo mi enhorabuena a vosotros que venís a tomar un puesto importante en la lucha.

La asociación catalanista de hoy no ha de ser la de años atrás que tenía una vida romántica con sesión inaugural, veladas literarias musicales, con vida de casino y sin ningún plan, hablando mucho de como había de ser la Cataluña que ellos soñaban y no haciendo nada para realizarlo. La misión de las asociaciones actuales ha de ser otra. Hoy tenemos detrás a un pueblo en conmoción, un pueblo de ciudadanos, y cuando un ideal tiene un pueblo que lo siente, ha llegado la hora de proyectar y de hacer.

El orador recomendó dedicar un recuerdo de respeto a la antigua asociación catalanista ya que allí formamos todo nuestro espíritu, pero hay que trabajar para afirmar su transformación; ya ha llegado la hora de realizar el ideal colectivo de libertad (*Aprobación*).

En los momentos actuales en que Cataluña lucha por la libertad y la autonomía, hay que decir a todo el mundo la verdad. No se ha de creer que la autonomía resuelve ningún problema. La grandeza de Cataluña ha de ser hija de los esfuerzos de los catalanes y éstos no tendrán nada más que lo que ellos se ganen; al Gobierno no se le ha de pedir grandeza, sino que ponga en nuestras manos los instrumentos que sean necesarios para levantar esta grandeza que sólo alcanzaremos con nuestro estudio y con nuestro trabajo (*Grandes aplausos*).

Cataluña no ha de pedir más que libertad, ha de vigorizarse para saber hacer buen uso de ella, y para que al ser esta libertad pequeña, exija más y más cada día, a fin de que nuestro ideal no tenga un límite determinado (*Grandiosa ovación*).

Y no se ha de creer que por el camino de libertad que vamos siguiendo, lleguemos pronto a un momento perfecto, porque en la vida social, como en la naturaleza, no nace nada en estado de perfección; todo tiene su período preparatorio, porque si no fuera así, si un ser naciera en completa perfección, sería una anomalía, una monstruosidad que no tendría condiciones de vida.

No hay, pues, que preocuparse del argumento que dice que el instrumento de libertad que podrá alcanzar nuestra generación, será tan imperfecto que nada permitirá hacer en provecho de Cataluña; hemos de pensar que del único modo que podemos asegurar el porvenir de nuestra tierra querida, es afirmando y fortaleciendo el presente (*Aplausos*). Cuando oigo hablar de libertad raquílica y de autonomía imperfecta, me acuerdo de aquellos malos tiradores que nunca tiran porque no encuentran la escopeta bastante buena y de aquellos malos pintores que no pintan porque jamás encuentran pincel a su gusto. Cuando hay buena voluntad, entusiasmo y habilidad é inteligencia bastantes, con

toda clase de instrumentos se puede llegar a hacer buen trabajo. (*Aplausos*).

En Cataluña se ha de hacer el ensayo del gobierno de los catalanes por ellos mismos, y si en el primer ensayo no pusiéramos todo nuestro corazón y nuestra inteligencia, y no supiésemos salir adelante, si nuestra obra no resultara superior al instrumento de que nos sirviésemos, no nos haríamos dignos de una más grande autonomía, perderíamos el respeto y la consideración que hemos impuesto a nuestros enemigos y nos declararían ineptos para poder seguir el camino de la realización de nuestro ideal.

En este período nos encontramos hoy, de preparación para la Cataluña de mañana; preparaos para toda clase de sacrificios, ya que habrá que hacer muchos para seguir la vía que hemos emprendido; no nos encontramos en aquellos tiempos del romanticismo en que sólo se necesitaba hablar en el interior de una sala y alcoba del casino, sino que estamos en el período constructivo y es preciso poner en ello todas nuestras fuerzas, todas nuestras energías. Los contemplativos tienen una vida fácil, no crean nada porque no hacen nada; no se equivocan nunca porque están quietos; no se cansan porque no accionan; pero al final de su vida lastimosa, si llegan a mirarse al fondo del alma han de sentirse asqueados de sí mismos (*Aplausos*).

La orientación que os damos es de sacrificio y de trabajo, que acaso no os proporcione el aplauso, ni el agradecimiento, ni el silencio respetuoso, pero no os detengáis, adelante siempre, porque tendréis una grandiosa, una inmensa satisfacción cuando al ver el camino que sigue Cataluña, veréis marcado el impulso que vosotros le habréis imprimido, allí veréis un pedazo de vuestra alma, de vuestro espíritu (*Grandes aplausos*).

Es mucho más satisfactorio para los que aman a su país, trabajar afanosamente, aunque sean vencidos, que estar contemplando y criticando cómo trabajan los otros y, aun más estorbando su obra, haciéndoles la zancadilla para procurar echarles de bruces (*Grandes aplausos*).

En todos los ejércitos en lucha hay los destinados a morir y los que han de triunfar. Yo no sé a qué grupo perteneceremos; quizá seamos de los de la vanguardia, de los que han de caer muertos dentro del foso, para facilitar el paso a los que han de alcanzar la gloriosa alborada del triunfo. Si así es, bendito sea nuestro destino, porque nada tan grande ni tan honorable como el morir por una idea, cuando uno sabe que con su muerte ha de hacerla triunfar (*Grandiosos aplausos, aclamaciones entusiastas*).

Las Sardanas

¡Las Sardanas! He ahí uno de los atractivos mayores de Camprodón. Camprodón sin sardana y sin Plaza del Prat, sería un nonada.

¿Pero, qué es la sardana? Dificulto haya diversión alguna más injustamente censurada y más enérgicamente defendida que lo es la sardana. Y es que para hablar de ella, para juzgarla con rectitud é imparcialidad, precisa conocerla, precisa sentirla.

En cuanto a composición musical, es sencillamente admirable; encarna de tal suerte el alma popular, que oír la sardana es transparentar el noble espíritu catalán. Es la florescencia natural, espontánea y rica de esta hermosa tierra. ¡Qué sencillez, qué dulzura, qué armonía! ¡Qué originalidad tan sentimental, qué lozanía tan vigorosa! Tan pronto nos arroba

con sus encantadoras melodías de tonalidad suave, triste, nostálgica, como en «Lo plor d'un Angel», «Melangia» y «Nit d'Amor», cómo levanta nuestro espíritu y enardece nuestros entusiasmos con las bélicas soflamas de «Crit de Patria», «L'almogáver» y «Lo foch de la Bisbal». Tiene trozos tan geniales y tan nuevos que parecen concebidos por fantasía wagneriana, otros de naturalidad y sencillez tan fascinadoras que semejan tañidos del rústico *fluvíol* que escucharéis allá, junto á la humilde choza del solitario pastor.

De tal suerte impresiona mi alma esta música eminentemente catalana, que me atrevo á decir que si la arrancasen de las páginas de la música coreográfica y también fuese excluido de ellas el majestuoso vals boston, no quedaría para mí música alguna, bailable, que me sedujera y deleitara...

Cada sonido armónico de la *tenora*, cada nota aguda del *tible*, cada lamento quejumbroso del grave bajo, cada golpe seco y acompasado del *tamborino*, cada honda musical sonora y límpida del conjunto afiligranado, repercuten en mi alma con tal viveza é intensidad, que no parece sino que la delicada honda y el golpe intermitente, y el triste lamento, y la nota aguda y el sonido armónico, son producidos en las telillas sutiles de mi corazón.

En cuanto á solaz divertimento, yo lo encuentro, con franqueza, otro baile tan honesto, tan risueño y tan lindo como lo es la sardana. Si el estilo es el hombre, las diversiones y esparcimientos son el pueblo. Y en verdad que mucho dice en favor del de aquí ese baile patriarcal, emanación bellísima de aquellos tiempos felices en que se conservaban incólumes las gloriosas tradiciones de la payesía catalana y que parecen revivir en nuestros días gracias á ese regionalismo bendito, nunca bastante elevado.

Es ordinaria, no hace fino, os objetarán. ¡Bienhalladas ordinarietas, venturosas ausencias de finura! A los que tal afirman yo les preguntaré: ¿pero qué es lo que os desagrada de la sardana? ¿No es artística, no es variada, no es atractiva á la par que noble? ¿Es que se os antoja repugnante mescolanza de ricos y plebeyos lo que es espléndida manifestación democrática? ¿Es que hallan más satisfacción vuestros sentidos, algún tanto relajados, en el descocado baile francés? ¿O es que va á ser tal el adelanto de los siglos que hemos de pretender que el pueblo baile el *two-steps* y el *vals patiné*?

¡Dejaos de exóticas importaciones y añadiduras artificiosas, mentidos aires de europeización, pabellón falaz cubridor de mercancías averiadas! ¡Sustraeos á las bajas pasiones! ¡Alejad vuestros resquemores aristocráticos harto ridículos! ¡Alegraos con lo que es expresión típica, franca, hermosa, del peculiar carácter de este pueblo que renace gallardo, robusto y sobrio!

Es sosa, os dirán finalmente. ¿Que es sosa? ¡Tened por pareja una muchacha simpática, que atesore ángel y que os dé su mano gentil, y entonces me sabréis decir si es baile desabrido ó extraordinariamente deleitoso!

M. DE BOFARULL Y ROMANÁ

Camprodón, septiembre de 1908.

Notas internacionales

Alemania

El «Hamburgisches Kolonial Institut»

Hamburgo, 9 octubre.

Siempre, pero más que nunca en el período de la reconstrucción total de un pueblo, deben merecer las cuestiones pedagógicas atención preferente por parte de los que de cualquier manera quieren cooperar á aquella reconstrucción. No quiero salir de Hamburgo sin ofrecer una confirmación práctica de este aserto, que ha sido el *leit-motiv* de todas mis crónicas durante el primer año de vida de nuestra querida LA CATALUÑA.

En un país democrático, la mejor manera de implantar nuevas instituciones, métodos y normas más perfectos de vida social es hacer que el pueblo ame de antemano estas instituciones, estas normas, estos métodos. Y para que los ame es necesario que los conozca, no bastando un conocimiento superficial por parte de la generalidad, sino siendo necesario también un conocimiento exactísimo por parte de unos pocos que cargan con la dirección y responsabilidad de la empresa, con la ejecución del cambio.

Alemania tiene colonias. Pocas ó muchas, ricas ó pobres, las tiene. Por su propia conveniencia y para no perjudicar su fama internacional debe conservarlas. ¿Medios? Ejército y acorazados, sí. Mas ¿de qué sirven ellos sin una nación que aproveche la fuerza que representan? Toda la sangre humana, todo el fuego de los cañones serán gastados en vano. La verdadera política colonial consiste en acostumar el pueblo de la metrópoli á vivir *en, de, con y para* las colonias. Uno de los medios más aptos es hacer conocer á los habitantes de la metrópoli las particularidades que ofrece en todos sentidos la vida colonial.

Este convencimiento del valor de la instrucción como preparativo de la vida ha echado hondas raíces en la administración colonial alemana, sobre todo desde que se ha encargado de la dirección suprema el banquero B. Dernburg. Uno de los primeros frutos de este convencimiento ha sido la creación del Instituto colonial en Hamburgo, en ésta que por ser un emporio de comercio y un emporio de vida alegre, es la ciudad más antipedagógica de Alemania. La dirección del Instituto está confiada á ocho personas: un representante del Senado hamburgués, un comisario — representante de la Secretaría imperial de Estado para las colonias, — tres comerciantes y tres profesores.

La parte más interesante de las lecciones es la destinada á preparar los alumnos para la vida colonial. He aquí la lista de los principales cursos anunciados para el próximo semestre: Historia colonial, I, hasta 1815. — Derecho colonial y Derecho público en general. — Derecho de los indígenas. — Las lecciones sobre Derecho administrativo en las colonias alemanas se anunciarán dentro unos días. — Política colonial (con ejer-

cicios de Seminario). — Historia de la política colonial moderna. — Papel de las colonias en la economía mundial, sobre todo en la política comercial. (En combinación con estas lecciones, ejercicios de Seminario y visitas á establecimientos industriales y comerciales que tienen relaciones con las colonias).

Hasta aquí las lecciones sociales jurídico-económicas. Pasemos á las más técnicas: Geografía de las colonias alemanas (una hora de lección y dos ejercicios cada semana). — Determinación geográfica de lugares y rutas. — Los indígenas de las colonias alemanas (estudio antropológico). — Estudio de la religión mahometana, con consideración especial de las colonias alemanas. — La fauna colonial y su importancia para el hombre. — Flora colonial: sus productos, su cultivo, sus enemigos. — Ejercicios prácticos, sobre todo con relación á las plantas comerciales. — Minerales aprovechables y estudio especial de los que se encuentran en nuestras colonias. — Higiene de los trópicos. — Estudio del kisuaheli (idioma africano); id. del árabe; id. del chino. — Observación de los fenómenos astronómicos y de toda otra suerte de fenómenos durante los viajes, por medio de aparatos muy sencillos. — Estudio de la recolección sistemática de plantas durante los viajes. — Preparación y aplicación de medios alimenticios en los trópicos. — Métodos de guerra en las colonias.

Todas estas lecciones forman la base propiamente dicha de las lecciones sobre las colonias; á ellas se agregarán otras sobre fotografía, preparación de esqueletos, pieles y demás animales muertos en los trópicos, sobre el cuidado de los animales domésticos en los trópicos, etc. Y si á alguien parece un poco reducido este programa, no se olvide que el Instituto Colonial se encuentra en el primer año de su existencia, y que, por tanto, con el éxito indudable se aumentará considerablemente el número de asignaturas. Las citadas bastan para ocupar durante dos cursos la atención del que quiera dedicarse á la vida colonial.

No es nada la especialización más perfecta y exquisita si no está edificada sobre la base sólida de una educación integral humana. Principio pedagógico es este que no debemos olvidar en la formación de las futuras generaciones españolas. De cómo no se olvida en Alemania, véase la prueba en las lecciones generales que se ofrecen á los alumnos del Instituto Colonial.

1. *Teología*. — 1.º El período apostólico. (La Comunidad de Pentecostés, la Iglesia joven en Tierra Santa; Pablo de Tarso, el gran misionero y escritor de Cristianismo; ¿Pablo ó Cristo? El paganismo y la propaganda de la nueva doctrina; Pablo y Pedro, Juan. Los demás Apóstoles. Origen de los Evangelios vida de las primitivas comunidades cristianas; las esperanzas de la fe; equivocaciones y exageraciones; fin del período; los discípulos de los Apóstoles 2.º Explicación de Salmos escogidos 3.º Constitución y legislación eclesiástica. 4.º Ejercicios homiléticos. 5.º E

judaismo griego. 6.º Etica del Nuevo Testamento.

II. *Filosofía*. — 1.º Sentido y valor de la vida humana (la lucha de creencias antiguas y nuevas en la época presente; estudio penetrante de la existencia humana; dudas y contradicción de la solución ofrecida; disertaciones sobre la duda y la contradicción; postulados de un desarrollo normal de la vida en el tiempo presente). 2.º Psicología fisiológica. 3.º Ejercicios filosóficos sobre los prolegómenos de Kant. 4.º Ejercicios psicológico-pedagógicos.

III. *Derecho y Ciencias del Estado*. — 1.º Problemas fundamentales del Derecho político. 2.º Fundamentos del Derecho de patentes. 3.º Derecho civil. 4.º Derecho mercantil. 5.º Derecho de seguros, con consideración especial del seguro marítimo. 6.º Ejercicios de Seminario (divididos en cuatro secciones) sobre todas las materias del Derecho. 7.º Conceptos fundamentales de Economía política. 8.º Fundamentos de la vida económica. 9.º Las crisis económicas. 10. Ejercicios de Seminario sobre problemas económicos.

IV. *Medicina*. — 1.º Higiene de los trópicos con consideración especial de las colonias alemanas. (El clima de los trópicos y su influencia sobre los europeos; las principales enfermedades infecciosas en los trópicos: malaria, fiebre amarilla, disentería, enfermedad del sueño. — Normas de vida recomendables durante la residencia en los trópicos; venenos y parásitos tropicales; higiene de las expediciones tropicales). 2.º Enfermedades infecciosas en Hamburgo. 3.º Cursos especiales (hasta 45) sobre todas las enfermedades, con consideración especial de las formas especiales que toman en los trópicos. 4.º Cursos especiales para médicos del ejército colonial. 5.º Cursos especiales para los médicos de la marina mercante que tiene relación con las colonias. 6.º Cursos especiales para dentistas.

V. *Geografía é Historia*. — 1.º Estudio comparado de las relaciones económico-geográficas de los continentes. 2.º Historia natural de las razas civilizadas. 3.º Historia de Inglaterra y del poder mundial inglés (1500-1900). — Voy á copiar detalladamente el programa de estos cursos, para que los amigos de la ciencia comparen el modo como se enseña historia en Alemania y en España. — Introducción: La época de los Tudor. La reina Isabel: Inglaterra deviene poder marítimo. La revolución puritana. El imperio colonial del siglo xvii: lucha contra Holanda. Restauración y segunda revolución (hasta 1689). El siglo xviii: Estado y sociedad. Imperio del mundo y guerras internacionales hasta 1815. Transición al siglo xix: El cenit del liberalismo (1830-1870). El imperio del mundo durante el período liberal (1815-1870). Transformación interior desde 1870. La nueva política imperialista. 4.º Historia de las teorías políticas desde Platón hasta el presente. 5.º Introducción en la historia antigua alemana. 6.º Los problemas principales de la política oriental moderna (la cuestión oriental en el siglo xix; Francia en el norte de Africa; Inglaterra en Egipto; la cuestión de los Balkanes; los armenios; la política religiosa de Abdul Hamid; la política oriental alemana; Marruecos). 7.º Solón y su tiempo (un capítulo de historia de la

política, del comercio, de la vida de relación, de las comunicaciones en la antigüedad). 8.º Historia del Antiprottestantismo y del Calvinismo. 9.º Historia alemana en la Edad Media.

VI. *Literatura y Lenguas*. — 1.º La epopeya del alto alemán. 2.º Historia del Teatro alemán en los siglos xvii y xviii. 3.º Historia de los periódicos alemanes. 4.º Racine et la tragédie classique française (en francés por un profesor de Ginebra, 10 lecciones). 5.º British Institutions (en inglés, 8 lecciones), por un profesor de Birmingham). The King, The Cabinet, Parliament. Church and State in England, Local Government, Poor Law, Education, British Colonial System. 6.º Studi sulla letteratura italiana contemporanea (en italiano, 10 lecciones). 7.º Glorias de España (en castellano, 10 lecciones). El P. Coloma, Núñez de Arce, Ventura de la Vega, Concepción Arenal, Bretón, Campoamor, Fernán Caballero, Cánovas, Alarcón, Zorrilla. 8.º Ejercicios de Seminario sobre todas las lenguas y literaturas; en el ejercicio sobre España se estudiará la segunda parte del *Quijote* y *D. Juan Tenorio*.

Y después de haber llamado la atención sobre los principales puntos no quiero poner más á prueba la paciencia de mis benévolos lectores. Básteme hacer constar que se dan 15 cursos de Arte, 2 de Ingeniería, 2 sobre Industria de la pesca, 3 de Matemáticas, 4 de Astronomía y Náutica, 9 de Física, 14 de Química, 2 de Mineralogía, 5 de Zoología, 11 de Botánica y 2 de Farmacia. ¡Todo ello en la comerciante Hamburgo en esta ciudad cuyos senadores tantas pruebas han dado de no querer apreciar el valor de la enseñanza! ¿Podrá alguien después de leído y meditado este plan de estudios asombrarse del progreso lentísimo por lo difícil, pero seguro de la política económico-colonial alemana?

No era un objeto hablar de la cuestión colonial alemana. Sólo he intentado ofrecer un botón más para muestra de cómo se hacen las cosas cuando se hacen en serio. En la educación del pueblo alemán hay orden, hay conciencia; y el pueblo alemán es un pueblo que ya casi marcha solo. En España hay desorden, inconsciencia; y el pueblo español está todavía por organizar.

Y no es esto solo lo que quería hacer notar. Cuanto más profundizamos en las instituciones más especializadas del sistema pedagógico alemán, mayor empeño notamos en mantener por encima de todo lo que podríamos llamar un *standard of life* espiritual, la suma de valores humanos que enriquecen la vida.

Además, no puede en ningún país establecerse un sistema integral de educación si todas las clases sociales, todos los representantes de diferentes opiniones y tendencias no se ayudan en la realización de la obra común. Es vicio de nuestro pueblo—vicio acentuadísimo en Cataluña— el que cada uno sólo se interese, sólo combata por los proyectos salidos de su propio cerebro y trate con desprecio (¡sin casi examinarlos!) los proyectos de los demás. En Cataluña hay una infinidad de gentes que piensan y que se esfuerzan por realizar sus ideas. En vano. Por nuestras mentes no ha pasado todavía la fe en la solidaridad de la obra social. Con pocas excepciones no hemos salido en Cataluña del malhadado

período en que el artista desprecia la labor del político, en que el político abomina el hombre de ciencia, en que éste se separa de la vida económica, en que agricultor, industrial y comerciante miran con soberano desdén la labor del sabio, del artista, del político.

Saquemos por de pronto esta conclusión, del estudio de la principal institución pedagógica hamburguesa, de la observación del interés que todo Alemania se toma por ella al ver que en su creación no se han olvidado las exigencias de la especialización ni los altos principios de humanitarismo. La próxima generación española debe ser educada profundamente, seriamente, sistemáticamente; esta obra educativa es irrealizable si antes no nos dedicamos á formación de una vanguardia numerosa que salga al mundo á buscar las orientaciones, los conocimientos, los métodos y virtudes de trabajo.

De cuando en cuando resuena una voz amiga proclamando este mismo principio. Pronto se pierde su voz en el olvido, queda ahogada en el ruido de otras voces que gritan por otras cosas también santas. El español es impresionista, sus deseos son hijos del momento; pasada la excitación, muere el deseo. Y todos los buenos proyectos son abandonados... porque ya no excitan. Yo no insistiría tanto en mi campaña á favor de la rápida instauración de un sistema pedagógico racionalmente integral, si no tuviese ante mis ojos un pueblo que es cada día más fuerte porque se educa y si no estuviese en mi recuerdo la suerte fatal de tantos amigos y compañeros míos que con talento y ganas de trabajar van siendo poco á poco condenados á impotencia espiritual, á eunucos en el serrallo de la vida anímica española, porque nadie les ayuda, nadie les da los medios necesarios para dar el primer paso que es el más difícil.

M. VIDAL Y GUARDIOLA

P. S. — Aprovecho mi estancia en Hamburgo para dar cuenta del Instituto colonial. Hasta el presente tengo noticia de 30 matrículas y 18 pensionados por las autoridades imperiales. Total 48, número no escaso si se tiene en cuenta la juventud del Instituto. El número de oyentes no matriculados promete ser considerable. Desde la próxima semana continuaré con mis crónicas sobre el último congreso socialista alemán. — M. V. G.

Italia

La Bosnia y Herzegovina

De los varios acontecimientos que recientemente se han desarrollado en la novel Turquía constitucional, la anexión de la Bosnia y Herzegovina por parte de Austria ha sido el que más sensación ha producido en Italia.

En general, la opinión pública se manifiesta del todo contraria á ella; sobre todo los elementos demócratas, republicanos y socialistas son los que más exteriorizan su indignación, haciendo blanco de la misma al ministro de Negocios extranjeros Sr. Tittoni, por haber dejado pasar sin la menor protesta el acto de dominio del Gobierno austríaco.

Estos elementos fundan su protesta en los siguientes motivos:

1.º En que se ha violado el tratado de Berlín del año 1878 firmado, entre otras potencias, por Italia, y muy especialmente su artículo 25, que dice así:

«La Bosnia y la Herzegovina serán temporalmente ocupadas y administradas por Austria-Hungría».

2.º En que Austria en manera alguna debía proceder en la forma astuta que ha obrado sin que de ello tuviera conocimiento Italia, no solamente por ser ella signataria del convenio de Berlín, si que también por tratarse de una potencia aliada.

3.º En que mediante la anexión de la Bosnia y Herzegovina á Austria se compromete, por parte de esta potencia, en el imperio otomano la causa de la libertad, dificultando que por falta de tranquilidad en aquel país tome estabilidad el régimen constitucional, declarado en julio último á consecuencia del acto revolucionario de los llamados Jóvenes turcos.

4.º En que asimismo se atenta gravemente á la causa de la libertad de los pueblos, tan digna ó más de respeto que la de los individuos, ya que el espíritu nacional de la Bosnia y Herzegovina repugna con el de Austria, mientras que, por el contrario, siente profundas simpatías ya por la Servia ó bien por su independencia.

5.º En que Italia, por otra parte, no ha obtenido compensación alguna de su aliada Austria.

Sin que ello indique prejuicio alguno acerca la bondad de la conducta observada en esta cuestión por el Gobierno italiano, como tampoco de la sinceridad de los argumentos en que sus contrarios se apoyan para combatirlo despiadadamente; es lo cierto que los verdaderos motivos que han determinado á los elementos radicales la actual campaña, han sido, por una parte, la guerra que de tiempo tienen declarada al ministro de Negocios extranjeros Sr. Tittoni, el cual no les merece ninguna simpatía por su significación un tanto clerical, ó, por lo menos, marcadamente conservadora; y, por otra, por la antipatía que á su vez les inspira todo lo austriaco, fundada principalmente en el hecho de que esta nación no solamente viene ocupando los territorios de Trieste y Trento, cuya reincorporación á Italia constituye la más vehemente aspiración de este pueblo, si que también por el hecho de que Austria, en estos territorios, está desarrollando una política de desnacionalización, como lo demuestran las recientes disposiciones, encaminadas á restringir el uso de la lengua italiana.

Los elementos radicales entienden que tan sólo á la base de conceder algo que tendiera á la reintegración de Trieste y Trento debía el Gobierno italiano consentir la anexión realizada por Austria.

Y no hay duda alguna de que defendiendo este criterio, los elementos avanzados realizan, por sobre de todo, una importante obra de partido, porque se atraen las simpatías de los múltiples elementos que anhelan tal reintegración, y muy especialmente el cariño de los habitantes de los expresados territorios de Trento y Trieste, que aun con mayor intensidad que los propios italianos desean ser segregados de Austria é incorporados á Italia.

Por su parte, los elementos adictos al Gobierno italiano, sin mostrarse ni de mucho entusiasmados ante la labor diplomática del ministro de Estado, defienden lo conducta de ambos, reconociendo que

la incorporación á Italia de los territorios de Trento y Trieste en la actualidad, no pasa de la categoría de halagador ensueño, ya que Austria se negará á toda negociación diplomática que sea á la base de pérdida de territorio alguno.

Estos elementos adictos al Gobierno, al contestar á sus contrarios, los radicales, acerca del tan cacareado fracaso diplomático del ministro de Estado, muy acertadamente les han indicado que la fuerza diplomática de un país, y, por tanto, los éxitos que pueden obtenerse por esta vía están en razón directa con su fuerza y organización militar, ó sea con el presupuesto de guerra, con este presupuesto tan combatido por los demócratas, republicanos y socialistas.

En efecto, estos elementos poco menos que sistemáticamente se han opuesto siempre á todo aumento de gastos destinados á la compra de material de guerra. Basta, al efecto, con recordar una de las últimas sesiones de la Cámara popular en que se discutió el crédito extraordinario de 223 millones para material de guerra y organización militar, el cual fué rudamente combatido por todos los elementos de la izquierda.

Y es que — como he indicado ya — estos elementos siempre sujetan sus campañas á las conveniencias de partido, y principalmente en lo que se refiere á la atracción de nuevos adeptos, aun cuando hayan de prescindir de toda sinceridad y justicia al apreciar ciertos acontecimientos.

Pero la obra de partido, acostumbra tener sus contratiempos, y, sobre todo, sus contradicciones, y esto es, precisamente, lo que les pasa á los partidos radicales de Italia en la cuestión que nos ocupa.

He hablado en el curso de la presente nota del espíritu nacionalista y de independencia que impera entre los habitantes de la Bosnia y Herzegovina, un tanto acentuado por la política absorbente que durante treinta años ha venido desarrollando Austria en aquellos territorios á tenor de las facultades que le concedió el artículo 25 del tratado de Berlín.

Para que mis lectores se hagan cargo de ello, aquí va transcrita fielmente la protesta que los emigrados de la Bosnia

y Herzegovina presentaron en la última conferencia de El Haya celebrada el año 1907.

Dice así:

«En nombre de la paz y de la justicia pedimos ser arrancados de la dominación austriaca. En nombre de la civilización exigimos que las potencias signatarias del tratado de Berlín corrijan el error en que incurrieron en el año 1878, borrando de él su artículo 25. Nosotros apelamos á la equidad universal para lograr que Austria-Hungría rinda cuenta de su gestión en Bosnia y Herzegovina, justificándose, ante una comisión compuesta por representantes de todas las naciones europeas, de los muchos desaciertos que ha cometido. Y si de ello resulta que esta potencia no ha cumplido la misión que le fué confiada, por incapacidad debe retirarse; si, por el contrario, se deduce que Austria ha cumplido lo que le fué encargado en el tratado de Berlín, también debe retirarse porque su misión está ya cumplida. Pero, en todo caso, la justicia exige que Austria pague una indemnización por los perjuicios morales y materiales que el país ha sufrido con su funesto régimen. Los habitantes de aquellas provincias nos sentimos suficientemente fuertes para gobernarnos solos á tenor de los principios democráticos que rigen en los estados modernos. Nosotros queremos ser los árbitros de nuestros destinos. Si Europa y el mundo civilizado no prestase atención á nuestras justas reivindicaciones y permitiera á Austria-Hungría la anexión de la Bosnia y Herzegovina, entre los dos países se determinaría una lucha inevitable, que no terminaría hasta el exterminio. No existirá verdadera tranquilidad en tanto Austria gobierne la Bosnia y Herzegovina.»

Las palabras enérgicas y vibrantes de los emigrados bósnicos, constituyen una nueva y elocuente manifestación de que el sentimiento nacional es el que más hondamente conmueve á los pueblos y la dominación por parte de un extraño lo que más les indigna y exalta.

Y este noble sentimiento nacional ha sido la nota que más se ha exteriorizado en medio de todos los sucesos que actualmente llevan revuelta á la política internacional.

F. SANS Y BUIGAS

La América latina

Machado de Assis.

Et la mort, simplement, d'elle même arriva, comme la nuit arrive lorsque le jour s'en va.
V. H.

La América intelectual está hoy de luto, pues acaba de fallecer en Río de Janeiro un escritor de gran valía, uno de los pocos hombres que son honra de todo un continente: el insigne novelista Machado de Assis, presidente de la Academia Brasileña y autor de libros tan notables como las *Memorias Posthumas de Braz Cubas*, *Yayá García*, *Dom Casmurro*, *Esau y Jacob*, *Quincas Borba*, etcétera, novelas admirables por las agudas observaciones psicológicas, la fina ironía, el pesimismo benévolo, y el estilo claro, flexible, de una elegancia in-

nata, impecable, pero multiforme en su graciosa sencillez.

El Brasil le adoraba; los demás países sudamericanos aprendieron á amarle hace muchos años por sus obras menores, más difundidas que las de aliento, y le admiraban desde que conocieron algunas de sus novelas traducidas al castellano — sobre todo sus *Memorias póstumas de Blas Cubas*, — que mi amigo D. Julio Piquet vertió con raro acierto, conservando en la traducción todo el perfume del original.

Estas *Memorias* de un hombre que escribe después de su muerte, contemplando con suprema imparcialidad el panorama de su propia vida, constituyen la obra típica de Machado de Assis. Las anteriores pueden considerarse como

preparatorias, las posteriores como consecuencias. Machado encontró en «Blas Cubas» su *manera* definitiva, y ya no la abandonó ni en sus nuevas narraciones cortas, aunque la forma de éstas sea más concreta y rectilínea, si así puede decirse. Y se podrá, sin duda, pues la realización, tanto de las *Memorias*, como de *Dom Casmurro*, *Quincas Borba*, *Esau y Jacob*, debería llamarse sinuosa, dado que el escritor no sigue estrictamente el desarrollo del hecho que narra, sino, por el contrario, se pierde gustoso, como Sterne, en digresiones apenas subjetivamente motivadas, para derramar á manos llenas ante el lector las galas de un talento satírico tan sutil como espiritual. La trama de sus novelas, el argumento, es apenas un pretexto para exponer series de observaciones agudísimas de las flaquezas humanas, de la vanidad de la vida y de las cosas, sin teorizar sobre ellas ni erigir otro sistema filosófico que el sintetizado en el famoso dicho de *tout comprendre c'est tout pardonner*.

Podría colocarse á Machado de Assis entre los escritores realistas modernos, si no lo separara de ellos la característica de que desdeña la exterioridad de las cosas y de los hombres, mientras esto no influye en los estados de alma de sus personajes. Sus descripciones no están hechas, sino sugeridas; el lector vislumbra un paisaje, una habitación, una calle solitaria, la orilla del mar, un sendero que sube una montaña, á través de los mismos pensamientos del personaje, así como los espectadores de Shakespeare veían imaginativamente las decoraciones de sus dramas.

Lo que sí está descrito, disecado, desmontado pieza por pieza como la máquina de un reloj, es el alma de sus hombres y sus mujeres, ora compleja, ora simple, con una exactitud tal — sin ser minuciosa, — que el lector se conaturaliza con ellos y sabe, no solamente lo que el novelista tiene á bien contarle, sino también qué harían y cómo se conducirían esos hombres y esas mujeres, colocados en cualquier otra situación. Dos ó tres hechos típicos, á menudo nimios — nimios casi siempre por manifiesta voluntad del autor, — bastan para fijar una figura de cuerpo entero — de alma entera, mejor dicho, — y esa figura ya no se borra jamás del recuerdo, como no se desvanece la de una persona en cuya intimidad se ha penetrado. Estas son cualidades que sólo pueden encontrarse en un gran escritor, en un analizador sabio y profundo de los misterios del humano espíritu.

Parece fatal que este examen atento de las cosas conduzca como con la mano al pesimismo. Machado de Assis era pesimista á su modo. El mismo lo dice, poniendo en boca del protagonista de su obra capital estas palabras: «Trátase de una obra difusa, en la cual yo, Blas Cubas, si bien adopté la forma libre de un Sterne ó de un Javier de Maistre; quizá también introduje algunos rezongos de pesimismo». Machado de Assis completa esto, en el prólogo de la tercera edición, diciendo: «Lo que hace de mi Blas Cubas un autor especial, es lo que él llama *rezongos de pesimismo*. Hay en el alma de este libro, por más risueño que parezca, un sentimiento amargo y áspero que está lejos de proceder de sus modelos». Es, en efecto, la *forma* lo único semejante, pues resulta perfectamente

cierto que Blas Cubas no viajó alrededor de su cuarto, sino en torno del alma humana.

Pesimista á su modo, he dicho. Machado de Assis no se espanta, indigna ni encoleriza ante las debilidades, los vicios ó los crímenes que presencia y describe; todo, desde el cambio de la muestra de un almacén hasta el cambio del sistema de gobierno de un país, es objeto de su atención, siempre ecuánime. Encuentra las causas recónditas de los hechos, las expone tranquilamente, y sólo turba de vez en cuando su impasibilidad un casi imperceptible sentimiento conmovido de compasión, de tolerancia, de perdón.

Este es el fondo mismo de su obra. Procedente del romanticismo, al que pertenecen sus primeras novelas — *Helena*, *Ressurreição*, etc., — y sus libros de versos — *Americanas*, *Phalenas*, *Chrysalidas*, — abandonó en apariencia aquella escuela, se engolfó en la literatura filosófica, pero siguió siendo romántico en lo íntimo de su corazón. El sentimiento primaba en él, y así se transparenta hasta en sus *boutades* más amargas, como aquella en que invita á tolerar la ingratitud: «No te irrites si te pagan mal un beneficio; más vale caerse de las nubes que de un tejado». Su espíritu encuentra circunstancias atenuantes para todo, y ofrece consuelo hasta para los mayores infortunios.

La vida privada de Machado de Assis, es una clave admirable de sus obras. Conociéndola, se comprende el alcance de su filosofía en apariencia negativa. Ahora bien, para conocerla no se necesita mucho esfuerzo. Pensó, creó, amó. Eso es todo. Modestísimo, no se exteriorizó sino en sus obras, sin buscar relieve para su persona. Aplicó — y no por cierto para conquistar más fácilmente la gloria — el célebre precepto de *auteur*, *cache ta vie et montre tes ouvrages*; lo aplicó sencillamente porque no tenía otra aspiración que la felicidad de su hogar; si escribía era ejecutando una función necesaria, obligatoria de su espíritu. En sus últimos años, la intelectualidad de su país lo puso unánime á su cabeza, eligiéndolo presidente perpetuo de la Academia Brasileña. Desempeñaba desde hacía mucho tiempo, con dedicación, un cargo adecuado á sus facultades, pero modesto para su gran valer, en el ministerio de Relaciones Exteriores. Vivía en una casita rodeada de un jardín, no muy lejos del centro, en un barrio pintoresco y tranquilo, al pie de las montañas, entre grandes quintas engalanadas con la portentosa vegetación tropical. Allí iba á buscarle el aplauso y el cariño de propios y extraños. Allí lo sorprendió la catástrofe. Murió la amable compañera de su juventud, la amada de toda su vida; y esa muerte fué la suya propia, como lo dijo, abriendo sus «Reliquias de la casa vieja», con este soneto mal puesto aquí en castellano:

A CAROLINA

¡Querida! junto al lecho postrimero
en que descansas de esta larga vida,
aquí vengo y vendré, pobre querida,
á traerte el corazón del compañero.

En él late el afecto verdadero
que, entre la humanidad tan embatida
hizo nuestra existencia apetejada
y nos dió en un rincón el mundo entero.

Tráigote flores, restos arrancados
del suelo que nos vió pasar unidos
y que hoy muertos nos deja y separados.

Pues si en los ojos tengo, enrojecidos,
pensamientos de vida aun formulados,
son pensamientos idos ya y vividos!

El poeta advierte por primera vez que la vida es *larga*, apenas se ve solo en ella, apenas pierde á la que con él compartió, en un rincón humilde, todas las flores y todos los frutos del mundo entero. Insisto en este poemita que parecería trivial si no fuese la esencia purísima de la verdad, si Machado de Assis no hubiese muerto al morir su esposa... Acababa de publicar su última novela, *Esau y Jacob*, manifestación aún más perfecta que su *Blas Cubas*, pero menos aplaudida, porque ya estábamos acostumbrados al magnífico florecimiento de su espíritu. Fué su última obra, y tengo el orgullo de haberla hecho conocer en la Argentina, como antes hice conocer muchos de sus cuentos, rivalizando con Piquet en la admiración por el ilustre escritor brasileño. Esto me vinculó con él, pues tuvo la gentileza de escribirme en octubre de 1905.

«Nuestro distinguido colega D. Francisco Guimaraes dióme un ejemplar de la traducción castellana de mi *Esau y Jacob*, hecha por usted y editada por *La Nación*. Ya, por un cablegrama del *Journal do Comercio*, había sabido de la publicación del primer volumen; los dos llegaron particularmente á la esposa de nuestro colega, quien tuvo la gentileza de cedérmelos. — Ahora que los he leído detenidamente, me apresuro á agradecerle á usted la distinción que me ha hecho, comunicando al juicio argentino uno de mis libros. He hallado mi pensamiento en el bello idioma castellano, y he visto que este, sin sacrificar sus gracias propias, reproducía siempre el tono y el trabajo de la lengua original. Conocía ya los esfuerzos de usted para hacer conocer allí las obras brasileñas, estableciendo un vínculo más entre las dos naciones. La parte que me toca en esta vinculación, parte mínima por su valor, no lo es en el deseo de que ambas se conozcan y se amen. — Agradezco del mismo modo la noticia con que *La Nación* anunció la edición castellana, noticia que atribuyo á usted por la simpatía y bondad que me dispensa en ella, no menos que por la gracia en el decir. Aquí quedan conmigo una y otra, y no entre los menos valiosos de mis recuerdos literarios.»

Esta carta, para mí de inmenso valor, porque fué una manifestación espontánea de aquel hombre ilustre — tanto más espontánea cuanto que yo no le había enviado todavía la traducción por culpa de un encuadernador poco diligente — esta carta, digo, venía encuadrada en ancha franja de luto; luto por la esposa, luto por Machado mismo que ya sólo publicó un volumen, el citado, las *Reliquias de la casa vieja*, y, según dice en el prólogo, la «casa vieja» es su vida, su vida sepultada ya, cuyo epitafio es el soneto á Carolina...

Años después — y á esto venía todo lo anterior — en viaje para Europa bajé en Río de Janeiro, y con Francisco Guimaraes corrí á saludar al gran escritor fluminense. Golpeamos á las puertas de su casa, junto á un jardín sin flores, y golpeamos largo rato, sin más contestación que el eco en los huecos sonoros. Por fin apareció una persona en el zaguán obscuro.

— No está.

—¿ Ha ido donde va siempre? — interrogó Guimaraes.

— Sí, señor.

La puerta volvió á cerrarse. Pregunté. Machado de Assis había ido aquella mañana, como otras ciento, al sepulcro de la amada, á llevarle el corazón del compañero... No escribía versos tan sólo; vivía en poesía, en sentimiento, en idealismo. El pesimista era un amante; el filósofo un hombre infortunado; el impasible, un compasivo, un piadoso... un grande hombre bueno.

... Por la tarde le ví. Estreché sus manos descarnadas; observé su semblante en que sólo vivían sus ojos, que brillaban con todo el fulgor de los pensamientos que vivieron, mientras él vivió, del amor, del único y puro amor de su existencia.

Y hoy, al dirigirle este postrer saludo, sólo diré que, como en la aparente impasibilidad extraterrena de las obras de Machado de Assis, hay en él mucha emoción oculta, mucho verdadero dolor, que la pluma nerviosa no acertó á traducir.

ROBERTO J. PAYRÓ

La Semana

La actualidad

El Rey y el pueblo catalán.

Ningún tema mejor para comentar el viaje regio que dejar aquí transcrito cuanto se dijeron pública y solemnemente los representantes del pueblo catalán y el Rey de España en su última entrevista.

Habla el Alcalde de Barcelona en catalán.

«Señor:

Por circunstancias especiales me hallo desempeñando la Alcaldía de esta Ciudad; esto me proporciona la altísima honra y la íntima satisfacción de recibir la visita de VV. MM. y saludaros en nombre de Barcelona.

Pero, á fin de interpretar con mayor fidelidad los sentimientos de mis conciudadanos, los deseos del pueblo que, en unión de mis compañeros de Consistorio, me traigo á esta Casa para la Administración de sus intereses, permitidme que os dirija la palabra en nuestro idioma propio, ya que por medio de él damos la debida expresión á nuestro sentir y de él nos servimos los hijos de la tierra catalana para dirigirnos á Dios y á nuestros seres más queridos.

Nunca mejor oportunidad que en estos momentos en que deseamos que nuestro afecto y nuestras aspiraciones lleguen sin mixtificaciones que exigen la traducción de nuestro pensamiento, en la seguridad de que llegaréis bien dispuestos á recogerlos como notas preciosas para la solución de los grandes problemas que afectan á nuestra patria.

Ejemplos parecidos acabáis de encontrar seguramente, en vuestra recién visita á tierras extranjeras, en alguna de las cuales habréis podido observar que regiones pertenecientes al mismo Estado se expresan en diferentes lenguas sin que ello quebrante ni atenúe en lo más mínimo la cordialidad de relaciones que entre las mismas han de existir.

Al volver nuevamente á Barcelona, acompañado, esta vez, por vuestra augusta esposa y con todos los esplendores de la realeza, venís á realizar la más alta finalidad de vuestra suprema jerarquía: venís á conocer y á apreciar personalmente las aspiraciones y necesidades del pueblo catalán, lo cual es muy digno de alabanza.

Siete meses ha que V. M. inauguró personalmente una de las mejoras más trascendentales de esta Ciudad, la de la reforma y saneamiento del casco viejo de la misma. La piqueta puesta en manos de V. M. por el representante de la Ciudad hizo caer la piedra del primer edificio llamado á desaparecer, y ahora, si V. M. me lo permite, tendré la honra de enseñaros el trabajo que, á pesar de los obstáculos que una obra de tal magnitud trae aparejados, se ha realizado por el poderoso esfuerzo de Barcelona consiguiendo el derri-

bo de más de sesenta casas en un espacio de tiempo tan insignificante.

Muchas otras son las necesidades que esta Ciudad desea que hallen satisfacción completa. Unas afectan á la salud pública, otras al mejoramiento de las condiciones de la clase obrera y otras al complemento de su desarrollo urbano.

El Ayuntamiento que me honro en presidir, siempre atento al bienestar de nuestra estimada Barcelona, se ha preocupado de atender á dichas necesidades, las tiene estudiadas y proyectadas unas ya y otras muy pronto serán sometidas á los poderes públicos, y el pueblo de Barcelona que tiene hoy ocasión de demostrar cómo emplea sus energías y su esfuerzo económico, espera confiadamente vuestra suprema intervención para la solución favorable de los citados problemas.

Y nada he de deciros respecto á otras piraciones de carácter político y legislativo porque nuestros representantes en Cortes, que son expresión fidelísima de nuestra voluntad, tienen expuesto ya en el Parlamento cuanto en dicho sentido desea Barcelona.»

Contesta el Rey:

«Señor Alcalde:

Recibo el saludo de la ciudad de Barcelona con la singular estimación en que la tengo y correspondo á las muestras renovadas ahora de su buen afecto con los votos fervientes que la reina y yo hacemos por su prosperidad y engrandecimiento.

Ya en anteriores ocasiones dije que es el recíproco amor el vínculo que con mis pueblos anhelo estrechar cada día más, y para comunicar con ellos, son igualmente gratas á mi oído todas las lenguas nacionales, pareciéndome cada vez preferible la expresión que mejor conserve la intimidad ingenua de los corazones que deseo sentir cercanos al mío.

Barcelona, que ya tiene muchos títulos para sentirse satisfecha de sí misma, está llamada á un engrandecimiento que ninguno de sus ciudadanos ansía con más veras que yo. Me complacerá ver la pujanza con que entra en ejecución la reforma urbana que tuve á dicha inaugurar meses atrás; será siempre para mí venturoso poder secundar vuestros esfuerzos y atestiguaros la compenetración de mis deseos con los vuestros.»

El Presidente de la Diputación Provincial de Barcelona dijo:

«Señor:

En nombre de la Diputación doy gracias á VV. MM. por el honor que nos dispensan al visitar esta casa antiguo palacio de la Gloriosa generalidad de Cataluña, honrada innumerables veces por vuestros antepasados.

Y puedo decir innumerables veces por que aquí, como en casi toda la corona de Aragón, las Diputaciones no son organismos nuevos nacidos al soplo del constitu-

cionalismo, cuya grandeza pasada ofusca y reduce á proporciones insignificantes y mezquinas, á pesar de cuantos esfuerzos realizamos, nuestra obra actual.

Sin embargo, señor, dada la limitación de nuestras facultades, esta obra es digna de ser expuesta brevemente á VV. MM.

La Diputación ha construído una red de carreteras provinciales de más de 800 kilómetros acrecida dentro de poco por 250 kilómetros que están en construcción ó en trámite de subasta.

A pesar de que la iniciativa particular ha creado poderosas instituciones y por lo tanto las corporaciones oficiales deben limitarse á suplir deficiencias, la Diputación destina anualmente más de dos millones y medio á atenciones benéficas, cantidad centuplicada por el celo con que la administran las juntas autónomas encargadas de aplicarla.

En orden á la enseñanza sostiene la Diputación, el Instituto y las Escuelas Normales; pero ha creado además varias escuelas especiales, de muy distinta importancia, que contribuyen cada una en su esfera al progreso de nuestro país.

Tenemos la Escuela de Ingenieros industriales, durante muchos años única en España; la de Náutica, la de Agricultura que viene á completar las enseñanzas agrícolas que se dan en la Granja del Estado; la de Artes y Oficios, que juntamente con las de este mismo carácter que subvenciona en diferentes poblaciones, suministra obreros y contramaestres inteligentes á nuestra industria; la Escuela de Bellas Artes, de donde han salido artistas eminentes; la de Arquitectura, que ha formado una pléyade de arquitectos autores del embellecimiento de nuestra Barcelona.

Pero además de estas instituciones dedicadas á la enseñanza, esto es, á la difusión, á la transmisión de la cultura, de la ciencia, ha creído la Diputación que debía fomentar la investigación de los elementos de nuestra personalidad, á saber, de la lengua, el arte, la historia de Cataluña. Tal es el objetivo del Instituto de Estudios Catalanes.

Penetrada, asimismo, de la trascendencia de los museos para el progreso de la cultura, ha juntado sus esfuerzos á los del Ayuntamiento para dotar á Barcelona de un Museo digno de su importancia.

Y ha hecho más, ha adquirido los vastos campos, hoy solitarios, que cubren las ruinas de la antigua ciudad de Ampurias, y hace allí excavaciones que, aparte de nutrir nuestro Museo, contribuyen á resolver importantes problemas de la historia mediterránea.

Pero esta obra no llena la magnitud de nuestras aspiraciones, pues en Cataluña— y este es uno de los rasgos más característicos del momento actual — el recuerdo de las grandeas pasadas y la visión de las magnificencias y esplendores en que se desenvuelve la civilización en las grandes naciones europeas, ha engendrado un ideal, un deseo ferviente de renovación en todos los órdenes de la actividad colectiva y este ideal, este deseo irresistible, es el secreto de nuestra fuerza, la causa de la transformación que en Cataluña está operándose.

Este ideal en el orden puramente administrativo, propio de la corporación que presido — único de que debo hacerme eco en este momento, se concreta en el deseo de construir una red de ferrocarriles secundarios, que surcando las cuencas de nuestros ríos, lleven á las más apartadas comarcas el impulso fecundante de la capital; se concreta en el deseo de regularizar el régimen de nuestras corrientes pluviales, especialmente el Llobregat; en el deseo de fundar bibliotecas, laboratorios y todas las instituciones que forman el *utilaje* intelectual de que pueden disponer los hombres de estudio en los otros países; es el deseo, en fin, de levantar en nuestra Barcelona una Universidad industrial que

facilite á patronos y obreros los medios de intensificar nuestra actividad productiva, y llamando á su seno la juventud de todas las regiones españolas sea el agente propulsor de tránsito, terminado ya en todos los países, del estado puramente agrícola á un estado de desarrollo integral de todas las formas de la producción económica.

Mas, para que este ideal, señor, encarne en la realidad, es preciso que desaparezca la confusión existente entre las funciones del Estado y las de los organismos locales; que las haciendas locales no sean, como han sido hasta hoy, simples secuelas de la hacienda del Estado; que caigan las trabas de la centralización vigente, en una palabra, que sepamos volver á las sanas tradiciones de nuestro país ó inspirarnos en el ejemplo de las instituciones similares de Inglaterra y Alemania.

Alemania, vigorizando sus organismos locales inició la obra de reconstitución nacional, que la hizo pasar en 60 años de las humillaciones de Jena á la situación de gran potencia mundial.

Al recibiros en esta casa, á vos, señor soberano de un país donde en otro tiempo florecieron con toda suerte de esplendores las libertades locales, y á vos, señora, que aparte de compartir esta soberanía, habéis tenido vuestra cuna en una gran nación poderosa entre las más poderosas naciones y maestra de todas en libertad y autonomía, no encuentro modo de saludaros más adecuado á la representación con que os dirijo la palabra que evocar la correlación fatal inexorable existente entre la grandeza y poderío de los estados y la fuerza y vigor de sus libertades locales, y hacer votos para que la reforma de nuestra vida local actualmente iniciada sea el principio, el punto de partida de una era de resurgimiento vigoroso que permita de nuevo á España elevarse en las alturas del imperio.

Que siempre, señor, el imperio acompañe á los pueblos que *saben* quererlo, que es lo mismo que decir: á los que saben merecerlo.»

Se levanta el Rey y lee:

«Señor Presidente:

Ahora, como en vistas precedentes, tengo especial complacencia al saludar á la Diputación en este antiguo palacio de la Generalidad de Cataluña.

Sé el loable celo con que sabe responder constantemente esta corporación á los votos de los pueblos, y el realce que dan á su representación legal tradiciones que éstos aman vivamente, las cuales, adaptadas al tiempo, vivifican el presente y abonan nuestra confianza en un porvenir mejor.

Estoy bien convencido del valor inestimable que esta continuidad orgánica de la vida nacional tiene para que no se frustren los remedios y alcancemos los progresos que anhelamos. Por esto mismo sigo con atención asidua las deliberaciones en que, por iniciativa de mi Gobierno, las Cortes preparan una expansión libre de la vida local y aún los posibles estímulos para las naturales y saludables energías que en las vicisitudes pasadas hayan padecido mayor quebranto.

El amor vivísimo á nuestra España que la reina comparte y que ambos hemos de imbuir en el corazón de nuestros hijos, no consiste sino en procurar conocer las aspiraciones de nuestros pueblos y encaminar ordenadamente todas nuestras acciones á su bien y su progreso».

¶

Música

Conferencia. Schweitzer, un profundo comentarista del gran místico, un hombre de vasta y exquisita cultura, un devoto de la obra de Bach, que ha llegado hasta el alma de aquella vida nostálgica del músico poeta, llena de las ansias de un más alto y glorioso vivir, hablaba en su

conferencia dada en el «Palau de la Música Catalana», con un acento dulce, cual si sus palabras llevasen fluidamente con el comentario de la alta espiritualidad de la obra comentada, algo de la suavidad musical del músico poeta. A tal punto parecía llegar la compenetración del comentarista, con el objeto de sus palabras.

Schweitzer, doctor en filosofía en la Universidad de Strasbourg, es á la vez que un refinado artista, y un respetuoso ejecutante, un conocedor profundo de la ciencia musical. De sus estudios de estética filosófica, en Strasbourg, y en Heidelberg, tuvimos ocasión de gustar los sabrosos frutos. El concierto de la II serie de los «Concerts de Tardor» con que el «Orfeo Català» obsequia á los amantes del arte musical, es una de aquellas sesiones, que dejan recuerdo inolvidable.

Schweitzer empezó su disertación, estudiando la personalidad de Bach. Su vida inquieta llena de anhelos de las eternidades, imprime en sus cantatas y en sus canciones espirituales, ahora la nostalgia del desterrado, ahora la alegría serena del que ve resplandecer ante sus ojos las luminosas irisiones de la Gloria.

La vida del gran músico es triste. Sus obras son hijas de sus dolores. Su mundo no es el mundo del amor, ni de las pasiones, ni de las glorias... su mundo es un valle de lágrimas, donde el alma peregrina siente la añoranza de la tierra prometida.

Bach no crea sus obras para el público. Tal como el alma dolorida suspira, el músico compone. Por eso sus obras tienen la más alta expresión musical, porque van directamente al espíritu. Xopenauer lo dijo: «la música empieza allí donde la palabra no expresa»... por eso es la música el arte más sublime, por eso ella habla al sentimiento.

Schweitzer se lamenta de que no nos sea dada la gracia de conocer á Bach, con toda perfección. Faltan el clavicordio y el clavicordio... aquellos dulces instrumentos que empezaron á desaparecer en la última etapa de Bach, cuando aparecieron los incipientes pianos fuertes.

Estudia profundamente el valor sinfónico y polifónico de la obra del gran místico y pone en relieve las condiciones de solidez de aquella arquitectura — en bella comparación — que resiste á los tiempos. Una sobriedad evangélica surge, entre la riqueza de los detalles exquisitos que llenan las obras de Bach, y se funde la claridad de la visión inspiradora, con el acorde del harmónico suspirar del alma en añoranza.

Compara la obra de Bach con la de los modernos. Estudia detalladamente sus obras. A la palabra del doctor Schweitzer, surgen fluidamente las distintivas sentimentales de cada una de ellas.

Las obras de Bach por ser hijas del estado espiritual del maestro, por ser nacidas en una intimidad del alma dolorida con el compositor fácil, llevan en sí esa necesidad de devoción y recogimiento para comprenderlas. Como Bach no escribió para el público, tampoco el ejecutante de Bach debe «divertir al público».

Como á complemento de la disertación, Schweitzer comentó las obras que habían de ejecutarse en el concierto: *Las Canciones Espirituales*, las *Faustas* sobre *Los corales*; *La Pasión según San Juan*. *Las arias de las cantatas 114 y 123* *La fuga en la menor* y las en *sol menor* y en *re menor*, que componían el programa.

George A. Walter, el tenor especialista en la ejecución de las obras de Bach, que junto con Schweitzer fueron los ejecutantes de los conciertos Bach en París, tuvo en las canciones espirituales momentos de altísima emoción.

Una seguridad de afinación notabilísima, una modulación implacable, como si la voz fuese salida directamente del espíri-

tu, sin sonar por los órganos vocales: esas son las distintivas de Walter, un artista exquisito, compenetrado con el misticismo del gran Bach.

¶

Información

Centro Instructivo Andaluz. Notable por todos conceptos fué la velada que este Centro ha celebrado. Tomaron parte en ella los doctores Rodríguez Méndez, Martínez Vargas, Falp y Plana, el profesor de la Escuela de Ingenieros Sr. Camporro y el distinguido higienista Sr. Roda Rodríguez. Abrió la velada el presidente Dr. Rodríguez Méndez, quien dijo que se cumplían en aquel momento dos profecías anunciadas al fundarse el Centro. Una de ellas en el Sr. Roda, que traía á sus paisanos de aquí el aliento de las brisas de Andalucía y un aliento de regeneración social con su gimnasia respiratoria, demostrando que no siempre los españoles han de andar atrasados, y la otra profecía dijo que se cumplía en el doctor Falp, ya que la ingeniosa semblanza hecha por algunos socios suponiendo que las iniciales del «Centro Instructivo Andaluz» simbolizaban los nombres de Cataluña y Andalucía enlazados por una I, era una imagen de lo que representaba la valiosa personalidad del Dr. Falp dentro de Cataluña con relación al Centro que tenía el honor de abrirle las puertas. Enalteció el valor de su obra poética y científica, que, á su juicio, era suficiente para inmortalizarlo, y encomió su campaña en pro del vegetarianismo.

El Sr. Roda, en un extenso y bien razonado discurso, sentó las bases de una respiración y alimentación racional, señalando algunos ejercicios prácticos que le valieron muchos aplausos.

Acertado y brillante estuvo el Dr. Falp en su discurso, en el cual, con suma claridad y atrayéndose por completo al auditorio, desarrolló su tema sobre el vegetarianismo. Dijo que á la galantería de haber dado el Sr. Roda, en la «Liga Vegetariana de Cataluña», una conferencia sobre gimnasia respiratoria, se debía el que él, por no pecar de descortés, hubiese á su vez aceptado la invitación de darla en este Centro, y que así como en honor del Sr. Roda, vegetariano, se complacía en tratar de vegetarianismo, en honor también del higienista Dr. Rodríguez Méndez iba á tratar del vegetarianismo en su modalidad higiénica. Hizo resaltar, con varios ejemplos, las cualidades tóxicas é infecciosas de la carne, que acertaba, como el alcohol y el tabaco, la duración de la vida, y la necesidad de apelar al régimen vegetal, que contiene como ningún otro las sales nutritivas fortificantes, si queremos evitar al niño el raquitismo y facilitarle el crecimiento. Estudió hondamente la acción de los varios gérmenes alimenticios, dejando bien sentados los fundamentos racionales del vegetarianismo. Y dirigiéndose al Centro, al que envió un abrazo en nombre de sus consocios de la «Liga Vegetariana de Cataluña», dijo que no faltaban dentro de él hombres de inteligencia y voluntad como el Dr. Rodríguez Méndez y el Sr. Roda, de brillantes iniciativas en las propagandas de la higiene, que lo que faltaba únicamente era que la sociedad le secundara, alentando á los socios del Centro y en particular á las hermosas damas que le escuchaban, por la influencia que ellas podían ejercer y por las ventajas que reportarían en su belleza y en la salud de sus hijos.

Extraordinarios aplausos coronaron la peroración del Dr. Falp, que valió al mismo una calurosa felicitación de los doctores Rodríguez Méndez y Martínez Vargas.

Siguió este último en el uso de la palabra, y dijo la trascendencia que en la pedagogía escolar tenía la gimnasia respiratoria preconizada por el Sr. Roda, que

era el mejor antídoto contra la tuberculosis y el raquitismo. Declaróse al mismo tiempo partidario del vegetarianismo y aplaudió con entusiasmo el discurso pronunciado por el Dr. Falp, asegurando que al vegetarianismo no se le podía oponer ninguna razón científica, ya que era un régimen completo y fisiológico, el régimen del porvenir, y que únicamente el vicio de la gula era el que más seriamente se oponía a su propaganda. Después de brillantes períodos, que fueron muy aplaudidos, propuso que en las paredes del Centro se exhibieran, como propaganda de la gimnasia respiratoria, varios grabados ilustrando los diferentes ejercicios.

Le siguió en el uso de la palabra el se-

ñor Camporro, que estuvo muy acertado con sus imágenes mecánicas de las funciones de nuestro organismo y prometió influir para que la Junta de Reformas Sociales aceptara las conclusiones del Sr. Roda.

Con un discurso elocuente, como todos los suyos, el Dr. Rodríguez Méndez puso fin a la velada, quien, después de resumir los discursos pronunciados, dijo que el señor Roda, sin ser médico, se había expresado como un biólogo profundo, y presentó al Dr. Falp, atendida su excepcional valía y la cooperación que les había prestado, como un socio benemérito del «Centro Instructivo Andaluz», presentación que fué recibida con grandes aplausos.

ción directa que ellos tomarán en el desarrollo de los temas sometidos a su estudio, limitándose el profesor a sugerir ideas, señalar fuentes de investigación y rectificar errores, a *dirigir*, en una palabra, a sus discípulos.

La explicación del profesor, valiéndose en lo posible de formas gráficas y de ejemplos escritos en la pizarra, principal instrumento de esta enseñanza, será el único texto, *texto vivo*, flexible, adaptable a cada uno de los estudiantes en cada uno de los asuntos.

De este modo se huirá de la especie de *mecanicidad* con que en la enseñanza con *textos muertos* se pretende ingerir en la inteligencia de los jóvenes una dosis diaria de tal ó cual ciencia, como si se tratase de inocular un suero con una jeringa. En vez de esta *mecanicidad maquinal*, se tendrá una enseñanza vital, en que, en vez de ingerir conocimientos, se asimilan éstos.

Los conocimientos adquiridos con el primer método quedan pegados al discípulo como con alfileres y por esto se olvidan y, sobre todo, cuando se tienen no se sabe qué hacer de ellos mientras adquiridos por el método que hemos llamado *vital* forman parte substancial de la inteligencia, la cual informan siempre y en todos los momentos de la vida práctica. Tal es la diferencia entre la ciencia sorbida en los *textos muertos* y la adquirida por *propio* esfuerzo bajo la *dirección* del profesor.

Siendo éste el *texto vivo* no hay lugar a exámenes; los alumnos pasarán de un curso a otro, cuando el maestro lo declare, sin que se exija otra prueba. No se trata de *currar* con tantos años, se trata de llegar a saber, no se va a unas *carreras* en las cuales se tiene en cuenta la *velocidad*, se va a obtener verdadera capacidad.

Así los cursos no comprenderán un determinado espacio de tiempo; se empleará en cada materia, el tiempo que sea preciso para posesionarse de ella. Si se divide la enseñanza en cuatrimestres es para tener etapas y hacer de vez en cuando una especie de examen de conciencia sobre el camino recorrido, y para seleccionar los alumnos, haciendo quedar a los rezagados. Los cuatrimestres será como las piedras *miliarias* con que se señalan en los caminos las distancias recorridas.

He aquí las principales materias que se irán enseñando en el transcurso de los diversos ciclos que se irán estableciendo.

Lenguas vivas: francés, inglés y alemán.
Correspondencia mercantil en los tres idiomas mencionados y en castellano.

Nociones de economía política y derecho mercantil.

Teneduría de libros de partida simple y doble.

Aritmética y cálculo mental.
Geografía mercantil.
Historia nacional.
Física y Química con reconocimiento práctico de productos.

Caligrafía y trabajos de escritorio.
Durante el primer cuatrimestre, que empezará el 1.º de noviembre próximo, registrará el siguiente cuadro y horario:

Lunes: Francés y Aritmética.
Martes: Geografía mercantil y Derecho mercantil.

Miércoles: Francés y Caligrafía.
Jueves: Correspondencia.
Viernes: Francés y Caligrafía.

Sábado: Geografía mercantil, Aritmética.
Las horas serán de las nueve y media a diez y cuarto de la noche para la primera materia, y de las diez y cuarto a las once para la segunda.

Con esto los dependientes de Comercio de esta Capital van a demostrar que son una clase digna de mejoras en su profesión; lástima que no cuenten con algo de más tiempo libre, pero todo se andará con la buena voluntad de todos.

Desde luego les felicitamos efusiva y cordialmente.

La prensa catalana

Diario de Barcelona. — Editorial.

Un periódico de cuyo nombre no queremos acordarnos, como dijo Cervantes de un lugar de la Mancha, se indigna de lo que se ha dado en llamar incidentes del viaje regio a Barcelona, y estima que el señor Maura está comprometiendo «lo presente y lo futuro, la integridad moral de España y los prestigios de la Monarquía». ¡Válganos Dios, qué cosas se escriben! El señor presidente del Consejo, según el citado diario madrileño, ha consentido «atrevimientos que degradan prestigios por nadie profanados». Nos parece que con lo citado hay bastante, y más no decimos porque las salidas de tono cansan pronto.

Tanta indignación, que sería guerra santa si se tratara de moros, se debe a que se dijo por una autoridad popular de Barcelona en el discurso de salutación: «Es preciso que desaparezcan las confusiones existentes entre las funciones del Estado y los organismos del Estado». El *preciso* le saca de quicio, sin recordar que también lo juzga *preciso* el Gobierno de S. M., pues a eso tiende el proyecto de ley de Administración local. Eso le parece irrespetuoso, sin recordar que lo irrespetuoso es hacer lo que hicieron sus amigos durante la revolución, al detener el coche de la entonces Reina para lograr la caída del ministerio. El derecho de representación al Monarca existe, ha existido siempre, forma parte de nuestra constitución interna. — ¿Eres tú el Rey de Castilla? — preguntó un montañés al Monarca? — Y el Soberano, sin extrañar la pregunta, le contestó: — Sí, lo soy. — Entonces el montañés se descubrió y dijo: — Toma, lee y haz justicia. — La anécdota revela el concepto que tiene el pueblo español de la Realeza, que en el régimen constitucional se ha convertido en el derecho de representación.

Lo que el diario madrileño considera incidentes políticos no le ha bastado, y ha echado mano de la toma de posesión por D. Alfonso XIII del canonicato, lo que le ha permitido titular su artículo: «De Rey a Canónigo», que para melodrama no estaría mal. Copia íntegra la fórmula del juramento, y dice que hay que pedir explicaciones en las Cortes, tanto más cuanto un diputado, a quien califica de ilustre, ha dicho: «En su primer viaje, fué recibido allí D. Alfonso XIII como Rey de España; ahora vuelve como canónigo de la Catedral y conde de Barcelona». El tal diputado será ilustre; pero ilustrado no lo es, porque si lo fuese sabría que D. Alfonso XIII vino siendo conde de Barcelona, ya que lo es desde que nació, y natural es que vuelva a Madrid siéndolo. También sabría que, si vuelve canónigo de la Catedral, igual hizo Carlos V, que volvió para poner a España a tal altura que otra nación no la ha al-

canzado. En cuanto a la fórmula del juramento, se viene prestando con ella desde Pedro IV, y el César no halló en ella reparo, lo que explica que lo hallen los liberales, de quienes se dice que van a plantear un debate en las Cortes; lo que no nos extraña, pues es enorme la diferencia que, bajo todos conceptos, hay entre ellos y Carlos V.

Gaceta de Mallorca. — Editorial.

Es con especialísima satisfacción que podemos hoy dar a conocer a nuestros lectores una hermosa iniciativa de los dependientes y empleados de comercio de la «Unión mercantil», quienes, tal vez siendo los primeros en España, van a dar un ejemplo de cómo una clase social puede y debe elevarse a sí misma, gracias a sus propios esfuerzos, haciéndose con esto mismo acreedora a las simpatías y al apoyo de todos.

Los dependientes de Comercio de esta capital, anhelando ser lo más útiles posible a sí mismos y a sus principales, han resuelto y ya organizado la creación de una *Escuela profesional de Comercio*, adecuada a sus peculiares circunstancias y habiendo tenido en vista las exigencias de la práctica y los métodos seguidos y comprobados por el éxito, principalmente en Alemania y Suiza.

La nueva escuela se llama *profesional* para distinguirla de las demás escuelas e institutos en que se da una instrucción libresco propia tan sólo para formar lo que en España se llaman hombres de *carrera liberal*, regularmente reñida con todo lo que sea la realidad de la vida.

Los dependientes de Comercio, al aspirar al relevamiento de su clase no quieren salirse de su profesión, tan noble como cualquiera otra, quieren perfeccionarse en ella, y por esto la instrucción que se dará en su escuela será siempre aplicada a su profesión, sin descuidar por este y por otros medios la cultura de carácter más general.

En una palabra, no se trata de formar a *intelectuales*, tráfugas de su modesta profesión, sino de perfeccionarse dentro de esta misma y sujetándose siempre a las circunstancias prácticas de ésta.

Todas las materias se enseñarán directa y exclusivamente con la explicación oral y escrita de los profesores, y con la colaboración de los discípulos.

Decimos «y con la colaboración de los discípulos», porque éstos no se limitarán a recibir las enseñanzas de boca de su maestro, como si la ciencia se pudiese infundir de un entendimiento a otro sin más trabajo que el de darla, por una parte y el de recibirla, de otra, ni tampoco se limitarán a estudiarse de memoria ó como sea la lección correspondiente; entendemos por colaboración de los discípulos la participa-

Leche de Cabra y Vaca (Cuadra Garraf)
Leche espumosa (champagne)

JAIMÉ ESTEVA

Esta leche permite calentarla; puede debilitarse añadiendo agua, ó cocimiento de cebada, de arroz, etc.

DESPACHO: Conde del Asalto, número, 5: Teléfono 1414

MUEBLES

DE

◆ A. DIRAT ◆

EXPOSICIÓN PERMANENTE DE

DORMITORIOS, COMEDORES
SALONES, DESPACHOS, & &

Grandes Almacenes con doce puertas

Mendizábal, 30, y San Pablo, 50, 52 y 54

PILSEN CAMMANY

PIDASE EN LOS MEJORES
CAFÉS Y CERVECERÍAS

HOTEL DE LA MARINA DE JUAN VIDAL

SOLLER (Mallorca)

HOTEL DE MALLORCA DE JOSÉ BARNILS

PALMA DE MALLORCA

GALLICIDA PIZÁ

Extirpa rápidamente, sin dolor ni molestia, los callos y durezas. Es curioso: no motiva los inconvenientes de otros emplastos y de los líquidos en general. — Es económico, una peseta en todas las farmacias, droguerías y zapaterías

Mil pesetas al que presente Cápsulas de Sándalo ú otro específico, mejores que las del **Doctor Pizá**, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias

DEPÓSITO GENERAL

Farmacia del autor, Plaza del Pino, 6: BARCELONA

POR 1'30 PESETAS SE REMITE POR CORREO CERTIFICADO

AGUAS MINERALES NATURALES DE LA SOCIEDAD ANÓNIMA

VICHY CATALÁN

Aguas hipertermales, de temperatura 60°, alcalinas, bicarbonatadas-sódicas. Sin rival para el **reumatismo**, la **diabetes** y las afecciones del **estómago, hígado, bazo**. Estas aguas, de reputación universal, sólo se venden embotelladas, y las botellas llevan todos los distintivos con el nombre de la **Sociedad Anónima Vichy Catalán**. Llamamos la atención de los consumidores, y muy particularmente de los enfermos, para que no se dejen sorprender admitiendo como idénticas á nuestras aguas, otras **artificiales**, que se ofrecen en este mercado con nombres de **fuentes imaginarias** que sólo son marcas de fábrica y **no fuentes de origen**. De venta en todas partes.

Administración: RAMBLA DE LAS FLORES, 18, entresuelo

ÚLTIMA PALABRA DE LA
HIGIENE Y ELEGANCIA

JABÓN LÍQUIDO SANS

Perfumado á varias esencias

DEPÓSITO PRINCIPAL

Calle S. Miguel, 9, Gracia: Barcelona

LA RECONSTRUCCIÓN DEL CEREBRO
= Y EL AUMENTO DE IMAGINACIÓN =

SE PRODUCEN TOMANDO LAS PERLAS

MEMORIAM

DE D. FREIXINET

Este maravilloso producto ocasiona el inmediato desarrollo en las ideas y es el más enérgico y seguro de todos los reconstituyentes. Su acción obra directa sobre el Cerebro, despierta la memoria y cura rápidamente la **Neurastenia, Agotamiento intelectual, Cansancio y Anemia cerebral** : : :

SEGALÁ: Rambla de las Flores, 4; Farmacia

Diario del Comercio. — Editorial.

La prensa de Madrid, comentando el viaje regio á Barcelona, ofrece un variadísimo cuadro de distintas apreciaciones. Periódico hay que, para discrepar en todo, no sé si con afán de distinguirse ó llevado de una ceguedad inconcebible, para ver lo que aquí ha sucedido, ha llegado hasta el extremo de calificar de insolencias y orgullosas arrogancias hechos tan sinceros como el de que el Alcalde dirigiese en catalán su bienvenida á los Reyes.

En cuanto á las consecuencias que pueda tener, cada uno las aprecia á su modo, y no es fácil averiguar si ha triunfado España, la Monarquía, Maura ó la Solidaridad, que á todo se ha atribuido la victoria... Humilde ciudadano barcelonés que soy, creo que hemos ganado todos, y me felicito de ello. Amor con amor se paga. Si después de este viaje viniesen leyes y reparaciones que Barcelona ansía y necesita, el triunfo sería tanto del pueblo, que sabe pedirlos sin rebajarse, como del Poder, que oye y atiende la voz popular.

E

El Diluvio. — Editorial.

El periódico madrileño *A B C*, en medio del alborozo que manifiesta al tomar nota de la cortés, é hidalga recepción que Barcelona ha tributado á los reyes se lamenta de que el cuadro, que juzga precioso, haya tenido una nota triste.

¿A qué tristeza se refiere el colega? Tratándose de la capital de Cataluña, donde ha surgido el gran movimiento regionalista que ha de acabar con el actual régimen unitario, ya puede presumirse.

Es lástima — dice — que en medio del precioso cuadro haya habido una nota triste: *la de haberse postergado oficialmente el habla castellana*, lazo de unión de todas las provincias, de todos los pueblos de España.

En primer lugar, es preciso que conste que el alcalde accidental, Sr. Puig y Alfonso, al dirigirse al jefe del Estado en idioma catalán, no hizo más que seguir el ejemplo que le diera en otra ocasión el alcalde dimisionario Sr. Sanllehy. Pero, ya se ve, entonces habló en nuestro idioma un funcionario á quien se atribuían afinidades con la conservaduría, y sin duda por esta causa se creyó conveniente no fijarse en el plausible acto á la sazón realizado por el alcalde efectivo y no considerar postergado oficialmente el idioma español.

En segundo lugar, cuando Alfonso XIII, después de haber visitado el viernes último la Casa Ayuntamiento estuvo en el palacio de la Diputación, el presidente del Cuerpo provincial, al dirigirle la palabra, hizolo en habla castellana, como dice el *A B C*, ó en habla española, como decimos nosotros y debieran decir cuantos opinen que la existencia de un idioma nacional, que puede muy bien ser el castellano, en nada se opone á la de los demás idiomas que se hablan en las diferentes regiones de la nacionalidad española.

Por lo tanto, si el alcalde de ahora ha seguido el ejemplo del alcalde de antaño, y si en la Diputación provincial se ha usado oficialmente, al dirigirse al rey, el idioma español, como decimos nosotros, ó el castellano, como dice el *A B C*, ¿dónde está esa postergación que supone ha existido el periódico en cuestión?

Sólo nos explicamos tan singular y equivocada manera de apreciar desde Madrid lo que en Cataluña ocurre, por el mefítico ambiente que allí se respira, ambiente mefítico que de tal suerte influye en la economía de determinados elementos intelectuales, que llega al extremo de hacerles perder por completo de vista la realidad y de conducirlos por un derrotero de suyo peligroso y que no es ni puede ser, por lo tanto,

el más indicado para llegar á la completa pacificación del espíritu y á fortalecer y consolidar la unidad nacional sobre la base del regionalismo ó federalismo.

¿De cuándo acá puede considerarse oficialmente postergado un idioma determinado cuando en un acto oficial, uno de los que en él tomen parte, sea quien fuere, haga uso de otro idioma de igual suerte determinado? En Suiza, en la Confederación helvética, en esa nación modelo, se usa indistintamente el alemán, el francés y el italiano. Y cuando, por ejemplo, en un acto oficial se habla en dos de los citados idiomas, cuando no en los tres ¿á qué buen suizo se le ocurrirá que su peculiar idioma nativo ha sido postergado?

Pero ya hemos dicho que el ambiente que en Madrid se respira no es el más propio para que los intelectuales madrileños se esfuercen en dirigir la opinión por el

derrotero más conveniente. En su inveterado unitarismo, ni siquiera aciertan á recordar, sin duda porque el ambiente en que se encuentran ha perjudicado su memoria, que el idioma nativo es precisamente uno de los principales factores que han contribuido y siguen contribuyendo, tanto por lo menos como los usos y costumbres propios de la tierra, á que retoñe más lozano, si cabe, que nunca nuestro regionalismo. Si estamos enamorados, ¿por qué no decirlo así?, de nuestro idioma, si somos catalanes hasta la médula, si sentimos desde que nacemos hasta que morimos el regionalismo, ¿por qué el alcalde de Barcelona no ha de poder hablar en catalán al jefe del Estado? Y si nuestro alcalde se dirige al rey haciendo uso de un idioma para nosotros tan preciado, ¿con qué derecho se supone en este caso que ha sufrido postergación el idioma castellano?

Opiniones ajenas

La crisis española de 1920 (Historia de lo porvenir)

Sin quererlo nadie, ni aun Francia misma, por la sola fuerza de las circunstancias, la absorción de España por la poderosa nación vecina adelantaba rápidamente. Los estadistas franceses no habían creado aquella situación: la aprovechaban. Tuviémos nosotros mil ocasiones de prevenirla y perdimoslas todas. En el siglo xvi pudimos emplear todos nuestros recursos, entonces inmensos, en fundar un imperio africano que nadie nos hubiera disputado, y con el que no sólo habríamos asegurado para siempre nuestra independencia sino mucho más: el primer puesto entre las mayores naciones europeas. Nuestra grandeza no habría sido efímera. A principios del siglo xix habríamos comprendido, con un poco de perspicacia, que la conquista de Argel era el principio de la de Berbería, y ésta el preludio de la de España. Así lo entendía Napoleón el Grande cuando preparaba al mismo tiempo la conquista de la Península y la de Argelia. Pero los españoles de 1830 se pusieron muy contentos al ver á los franceses establecerse en el Norte de Africa. En los primeros años del siglo xx la opinión pública, dignamente representada en el Parlamento y en la prensa por personificaciones de la ignorancia y de la vulgaridad ambientes, votó por el aplazamiento indefinido de toda acción africana, imponiendo este criterio á los gobiernos y al Rey mismo, aunque la Historia ha hecho justicia al claro talento de Alfonso XIII y á la percepción exacta que siempre tuvo del problema africano, á cuyo estudio consagró las mejores horas de sus años juveniles, maravillando á todos los que con él hablaron por el conocimiento que de cuanto se relacionaba con el problema marroquí tenía. D. Alfonso veía que sin la posesión del Norte de Marruecos no podía España vivir, y pasó grandes amarguras viendo la indiferencia de la nación y de los partidos.

Ni aquella ni éstos se despertaron ni enmendaron, y ya hemos visto cómo en la crisis ministerial de 1917 aun hubo opinión favorable al ministro de Hacienda.

Sigamos ahora paso á paso el proceso de la absorción hasta la crisis final.

En septiembre de 1908 determinó el Gobierno francés á extender á los indígenas argelinos la ley de reclutamiento militar. La ejecución de esta importante medida ofrecía dificultades serias, pero supo vencerlas el gobernador Sr. Jonnart, persona de gran autoridad entre los indígenas y muy conocedor de ellos. Así, pues, desde el siguiente año de 1909 pudo Fran-

cia contar con un contingente fijo de 150 mil soldados africanos, que fácilmente podía elevar al doble, y una buena parte del cual estaba formado por los españoles argelinos, á los que se obligaba á servir á la República francesa. La incorporación de elementos marroquíes vino más tarde á aumentar esta cifra, á la que había también que añadir la muchedumbre casi innumerable de las milicias senegalesas, sudanesas y de otras muchas razas de negros africanos, gente animosa, belicosa y robusta, por los franceses disciplinada y ejercitada en el arte de la guerra. En suma: Francia sacaba de los 60 millones de habitantes de su inmenso imperio africano más de un millón de soldados en 1917. El ejército de la metrópoli daba en pie de guerra más de tres millones de hombres. Los ferrocarriles estratégicos le permitían movilizarlos en pocos días, y sus escuadras, dueñas absolutas (frente á los contados barcos españoles) del dominio del mar, podían desembarcarlos donde quisieran.

Así, pues, la presión de todo este gigantesco poder sobre la pobre España y en torno de ella resultaba de la misma naturaleza de las cosas. Era un fenómeno mecánico, no un producto de la maldad humana. Los españoles se habían empeñado en ahogarse y se ahogaban, violentamente comprimidos por un pueblo más inteligente, más enérgico y más activo. De las partes más vigorosas del organismo español surgieron intentos de resistencia. Cataluña, al intentar gallardamente la resurrección de su personalidad histórica, había invitado á España, con el ejemplo, á salvarse. Aquel era el camino, pero no bastaba una resurrección parcial. Habría sido necesaria una reaparición de la personalidad histórica de España entera en la escena del mundo para que la nación hubiese conseguido el derecho á seguir viviendo.

Pero mal dispuestos los espíritus para comprender la significación verdadera y las consecuencias de la premisa sentada por Cataluña, fué ésta despreciada, y aun vituperada y odiada. España no llegó á hacerse cargo de que las naciones que no quieren existir con personalidad propia no existen, porque no vale la pena de que existan, y se dejó morir entre bostezos, aburrida de no hacer nada, y pensando que no valía la pena de hacer nada. Visto lo cual por la perspicaz diplomacia francesa, instituyóse á sí propia heredera de la moribunda por derecho indiscutible de vecindad geográfica. Los sucesos tomaron aquende el Estrecho la misma marcha exactamente que habían tomado allende. A la cuestión de Marruecos sucedió la cuestión de España.

GRAN FÁBRICA DE HILADOS Y TEJIDOS

Prat, Carol y C^ª

Ronda de la Universidad, 18 : BARCELONA

ACADEMIA POLITÉCNICA

Enseñanza completa

Carrera Ingeniero Industrial

Plaza Universidad, número 5 : BARCELONA

LA MECÁNICA
de
José Casanovas

Automóviles, Motocicletas, Bicycletas, Accesorios y Reparaciones

EXPOSICIÓN Y DESPACHO:

Ronda de San Antonio, número 41

TALLERES Y GARAGE:

Calle Muntaner, 13. - Barcelona

ARCAS de hierro para valores y libros

CONSTRUCTORES

Hijos de A. ARISÓ

BÁSCULAS para carros y vagones

BARCELONA (Sans)



Cemento Portland Artificial
ASLAND

Fábrica en Castellar de Nuch y la Poble de Liliet

Actual producción, 120 toneladas diarias, próximamente aumentadas á 240 toneladas

Sólo una clase, la superior

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN
Resistencias sólo comparables á las de los mejores portlands conocidos. - Aplicables á todos los usos, especialmente á los que exigen resistencia extraordinaria.

COLOR INMEJORABLE PARA PIEDRA ARTIFICIAL
A igual resistencia admite cuatro veces más arena que los mejores cementos

Fabricación por hornos rotatorios automáticos. Motor hidráulico por tubería forzada de 4,700 m. de largo por 80 centímetros de diámetro, desarrollando 3,000 caballos de fuerza. Combustible procedente de las minas de la Compañía, Laboratorio físico y químico á disposición de los clientes como garantía de la calidad. Análisis constante de las primeras materias y del producto elaborado.

DESPACHO EN BARCELONA: Plaza de Palacio, 15 (Pórticos Xifré)

HIJOS DE JOSÉ MONTEYS

FABRICANTES DE HILADOS, TEJIDOS Y ESTAMPADOS

ESPECIALIDAD EN PAÑOLERÍA DE ALGODÓN

Casa fundada en 1817

Despacho: Bilbao, 206 - BARCELONA

VIUDA É HIJOS DE CLAUDIO ARAÑO

FABRICANTES DE HILADOS Y TORCIDOS DE ESTAMBRE

Teléfono número 99

TEJIDOS DE ESTAMBRE, LANA, ALGODÓN Y SUS MEZCLAS

Plaza Junqueras, 2 - BARCELONA

En los debates internacionales que ésta motivó, Francia hizo derivar de esa vecindad y de la importancia de los capitales franceses empleados en la Península el reconocimiento de una situación preferente en las relaciones de España con las demás naciones, y del reconocimiento de esa situación dedujo muy pronto un derecho de intervención que no se descuidó de ejercer. Cuando hubo que negociar en 1915 los tratados de comercio, fácil le fué al embajador francés en Madrid anular con un gesto de desagrado todo cuanto la representación catalana emprendió en favor de la producción nacional. No convenía que España se enriqueciese y levantase. Al contrario: era preciso que su prostración se hiciese cada día más patente. Y para ello fomentábanse las discordias políticas, reanudando aquella política de los primeros años de la Restauración, cuando Ruiz Zorrilla y los carlistas servían de instrumentos contra todos los gobiernos que se formaban al Sur del Pirineo.

Uno de los más eminentes colonistas franceses había dado á la publicidad allá por los años 1903 á 1904, la doctrina siguiente: « España era impotente para civilizar á Marruecos. Demostrábalos su conducta de tres siglos, inmóvil á las puertas del Riff. Más justo y más exacto sería decir que Marruecos tiene la misión de civilizar á España. Probábalos también la historia, pues la civilización árabe había redimido á la Península de la barbarie de los siglos medios. Además el Mogrheb, más fértil y mejor dotado de aguas, estaba destinado á ser más rico y á invadirla con el excedente de su riqueza » (1). Si esto se imprimía en aquel tiempo y se consideraba como cierto, pero también como tesis de propaganda africanista, ya no sucedió lo mismo cuando Marruecos pasó á ser posesión francesa. Entonces el Gobierno francés tomó la tesis por su cuenta é hizo de ella artículo capital de su política positiva, sobre el que vino á fundar nuevas exigencias. España debía dejarse penetrar pacíficamente por el Norte y por el Mediodía. De no ser así, constituía un obstáculo para el libre desenvolvimiento de la nación francesa. De aquí el derecho á considerar como dependientes de ésta los ferrocarriles, telégrafos y cables que cruzaban el territorio español, y cuyas tarifas y horarios dispuso á su antojo el Gobierno de París. Ya en 1903 había formulado éste la pretensión de que se le dejara tender un hilo telegráfico propio al través de ese territorio, de Hendaya á Cádiz, para comunicar directamente con Tánger. Si entonces estuvo á punto de obtenerlo, ¿ cómo podrá maravillarse nadie de que desde 1917, cuando el dominio absoluto sobre el norte de Africa le daba el de España, obtuviera eso y mucho más?

De todo esto resultó que al desembarcar simultáneamente en Algeciras y Almería las tropas de Tánger y de Orán (mientras otros ejércitos penetraban por el Pirineo) España, en plena anarquía, y absolutamente inerte, sucumbió tras breve lucha, como en tiempo de D. Rodrigo, cuando otra invasión, venida también de Africa, la halló igualmente desorganizada y sin alientos; que es ley de nuestra historia la imposibilidad de resistir á los enemigos de nuestra independencia que han venido por Levante y el Estrecho. Sirvan de ejemplo los fenicios, cartagineses, romanos y árabes. — G. REPARAZ.

San Sebastián, septiembre 1908.

Labor interna del primer Congreso de Naturalistas Españoles

Su labor ha sido grande. Porque hay Congresos y Congresos. Los Congresos son Academias. Mucho

(1) Extracto el artículo de una revista francesa, publicada en la fecha citada.

esplendor y mucha pompa, discursos bien escritos y mejor pronunciados ó declamados, torneos de literatura científica. En otros Congresos domina la diversión. Encárganse unos pocos Congresistas, una Comisión de la parte oficial, y los demás menudean las visitas á monumentos, á museos, á paisajes, á teatros y otras reuniones. En algunos Congresos se extrema la discusión y degenera en disputa, en diatriba, en insultos; aquello parece un mercado, donde todos hablan y nadie se entiende, ó si se quiere, pendencia de mujeres callejeras.

Nada de eso fué el primer Congreso de Naturalistas Españoles. No le faltó, ciertamente, esplendor y aparato en la sesión inaugural, realizada con la presidencia de honor de personas tan respetables como el Ilmo. Sr. Rector de la Universidad, Presidente de la sesión; Excmo. Sr. Gobernador civil, Excmo. Sr. Alcalde, quien delegó al Sr. García Burriel; Ilmo. Sr. Presidente de la Audiencia y D. Basilio Paraiso. Invitóse también y ante todo para la Presidencia de honor á nuestro amantísimo Prelado, quien se dignó bondadoso aceptarla, si bien no pudo, con sentimiento de la Junta organizadora, asistir á la sesión inaugural.

Pero en esa misma sesión todo revistió un carácter de seriedad que dice muy bien con un Congreso científico.

Y aun no es esta, propiamente hablando, la labor interna del Congreso. Penetremos en sus sesiones y secciones.

Conócese que no vinieron al Congreso los naturalistas para holgar y divertirse. Las sesiones duraban por lo menos de nueve á once y media de la mañana y de tres á cinco ó seis por la tarde. No se daban punto de reposo.

Asistamos á las sesiones privadas. Aquello sí que era Congreso y Congreso científico. Los que habíamos asistido á alguno del extranjero nos veíamos forzados á exclamar que este Congreso de Naturalistas Españoles en su marcha general nada tenía que envidiar á los mejores que habíamos presenciado. Planteado un punto científico ó leída una memoria, abríase la discusión en la que cada Congresista aportaba sus luces con la serenidad que reina en las esferas de la ciencia, con viveza á veces, con entusiasmo que llegaba á arrancar espontáneos aplausos, nada prodigados, por cierto, escaseados más bien, suprimidos por sistema, como se estila en reuniones de personas sabias. La claridad y la brevedad eran las dotes culminantes de los que hablaban. Como dominaban la materia, como se dirigían á personas poseídas del asunto, pocas palabras les bastaban para poner en claro el punto de la controversia; la exposición de las razones que la apoyaban era suficiente para conseguir su intento. Nada de precipitación en el discuir, nada de atolondramiento en el hablar. Y sobre todo lejos de la boca de los oradores otra frase que pudiese parecer alusión personal molesta á otros oradores, aunque fuese de parecer contrario. La mayor concordia y armonía, la frase más correcta reinaba única en las discusiones.

De esta manera se esclarecieron puntos científicos de importancia y se tomaron por unanimidad utilísimas conclusiones.

Pero ¿ no diré nada de las memorias del Congreso? Esta es la parte principal del mismo, la más duradera, la más perenne. Presentáronse sobre toda suerte de asuntos de Historia Natural. Sobre la enseñanza de esta ciencia, como las del Sr. Ferrando de Zaragoza, del Sr. Delgado, de Barcelona y del Sr. Nieto, de Badajoz; sobre Biología celular, como la del Rdo. P. Palou, de Barcelona; sobre Antropología, como la del Sr. Santamaría, de Roma; sobre Embriología, como la del P. Pujiula, S. J. de Tortosa; sobre Entomología, como la del Sr. Dusmet, de Madrid; sobre Malacología, como la del Sr. Bofill, de Barcelona; sobre Botánica, como la del P. Merino,

S. J., de La Guardia (Pontevedra); sobre Minería, como la del Sr. Vicente de Ortigosa (Logroño); sobre Geología, como las del Dr. Almera, de Barcelona; Sr. Jiménez de Cisneros, de Alicante y Sr. Stuart-Menteth, de S. Juan de Luz (Francia); sobre Microfotografía, como la luminosa del Padre Valderrábano, S. J., de Valladolid; sobre Espeleología, como las del P. Carballo, Salesiano, de Santander, del P. Sierra, Paulista, de Limpías, en la misma provincia, y del Sr. C6, de Barcelona. Finalmente como aplicación de la Historia Natural, el aragonés Sr. G6rriz, Director de la Granja de Barcelona, presentó dos extensas memorias sobre Apicultura y Sericultura, acompañadas de folletos impresos y láminas de color que repartió profusamente.

Muchas otras memorias de intento por no fatigar á mis lectores y por lo mismo tampoco extracto el contenido de las aquí referidas. Pero no puedo dejar de consagrar dos líneas á las de los Padres Pujiula, con pacientísimos trabajos de microscopio realizados durante dos años en los laboratorios de la Universidad de Viena, ha llegado á descubrir el origen, formación, oficio y desaparición de las llamadas células gigantes, estudiadas en el embrión del rat6n doméstico, cuyo proceso exhibe en microfotografías de perfección exquisita. El P. Merino púsose de propósito á estudiar el género laberíntico *Romúlea* y llega á distinguir las especies, hibridaciones y formas de miles de flores, de jardines enteros de estas bellas Iridáceas, y en 16 láminas de color cifra los tipos principales.

Y ¿ no hablaré de las conclusiones del Congreso? Sería largo enumerarlas todas, pero no conviene dejar de mencionar algunas.

1.ª Conviene recomendar á cuantos se ocupan en la enseñanza, infundan en sus alumnos afición á los estudios de la naturaleza, á los teóricos y á las colecciones de objetos naturales. Lo cual debe tener lugar no sólo en centros elevados, como los Seminarios, sino también y muy particularmente, en las escuelas primarias hasta de párvulos.

2.ª Conviene formar colecciones regionales. Estas se deben fomentar en los particulares, en los Municipios, colocándolas en las escuelas, en la parroquia, en la casa del Ayuntamiento ó en otro local adecuado, para aumentar las provinciales en Institutos y Universidades y la nacional.

3.ª Pídase á quien corresponda se manden cerrar y guardar convenientemente las cavernas de España más notables, á fin de conservar incólumes estos preciosos monumentos de los primeros habitantes de nuestra patria.

4.ª Teniendo mucha importancia la Apicultura y Sericultura en España, su enseñanza teórico-práctica debe establecerse en donde haya condiciones para el desarrollo de estas industrias agrícolas.

En fin, que estamos satisfechos de la obra del Congreso. Réstanos augurar y desear nuevos éxitos al segundo que se ha de celebrar en Barcelona el año 1911. El prestigio de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona encargada de organizarlo, nos autorizan para esperararlo. — L. N., S. J. — (De *Esperanzas*).

Estudis Universitaris Catalans

REVISTA BI-MENSUAL

Nueva San Francisco, 27 - Barcelona

AGUA

Minero Medicinal natural de

RUBINAT-LORACH

Diplomas y Medallas de Oro

Eficazmente recomendada por las Academias de París y Barcelona y por todos los Centros Médicos de Europa y América

PURGANTE SIN RIVAL EN EL MUNDO

Combate eficazmente las enfermedades siguientes: Constipación pertinaz de vientre, infartos crónicos del hígado y bazo, obstrucciones viscerales, desórdenes funcionales del estómago e intestinos, calenturas biliosas, depósitos biliosos, calenturas tifoideas, congestiones cerebrales, afecciones herpéticas, fiebre amarilla, escrófulas, obesidad (gordura); pudiéndose considerar el agua de **Rubinat-Llorach** como el rey de los purgantes inofensivos. **NO EXIGE RÉGIMEN NINGUNO.** Como garantía de la legitimidad, exigir siempre en cada frasco la firma y rúbrica del **Doctor Llorach**, con el escudo encarnado y etiqueta amarilla. — Desconfiar de imitaciones y substituciones

Véndese en Farmacias, Droguerías y Depósitos de aguas minerales
Administración: Cortes, núm. 648 · BARCELONA

SOCIEDAD ANONIMA DE NAVEGACIÓN TRANSATLÁNTICAAntes A. FOLCH Y C.^a, S. en C.)**Rambla de Santa Mónica, 21, principal · BARCELONA**

LÍNEA DE LA AMÉRICA DEL SUR

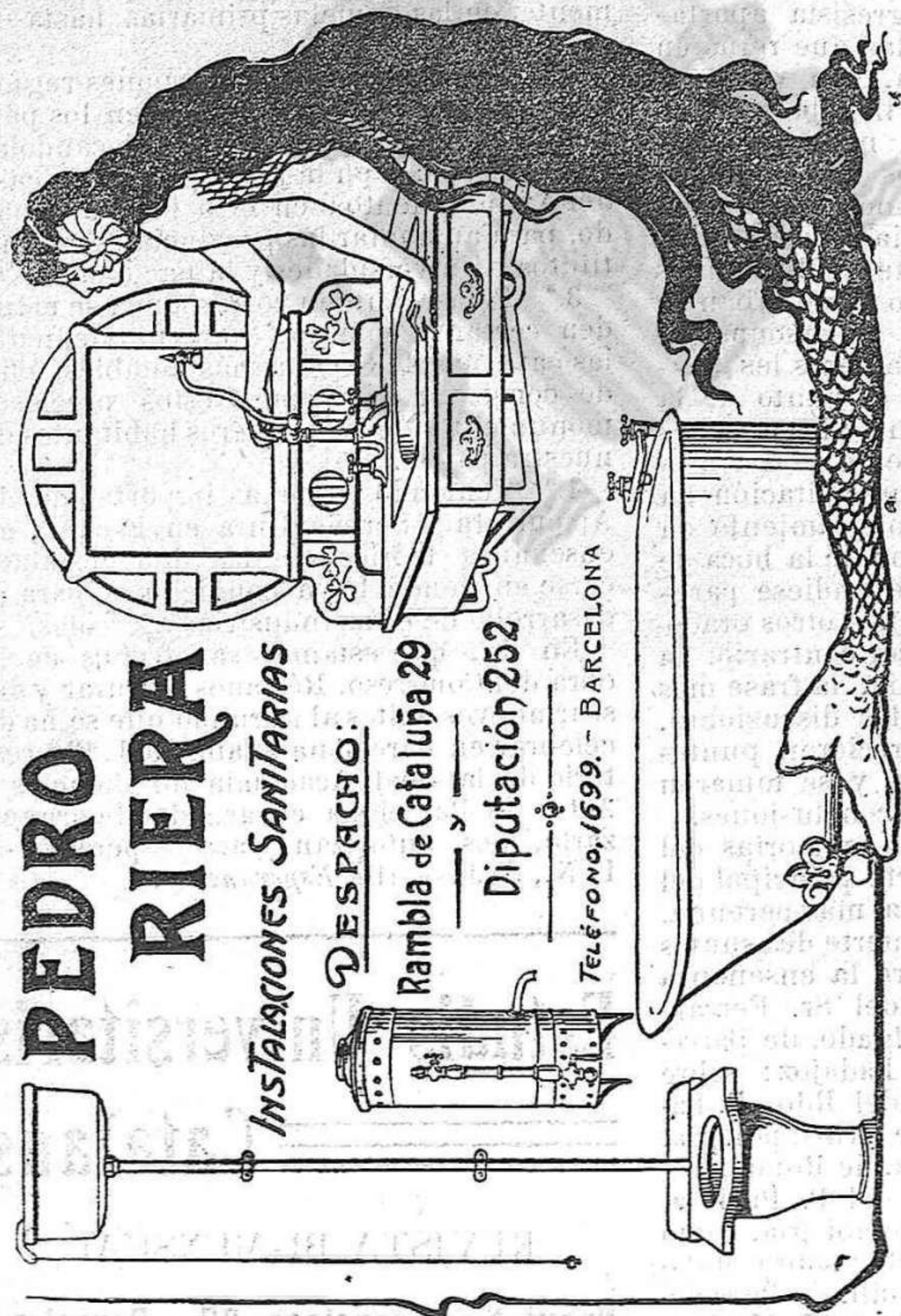
PARA RÍO DE JANEIRO, SANTOS, MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

Saldrá el día 20 de septiembre el vapor

José GallartAdmite carga y pasaje para dichos puntos y también para **Río de Janeiro y Santos**

La carga se recibe en el tinglado de la Sociedad (muelle de la Barceloneta).

Para fletes, pasajes y demás informes, dirigirse á las oficinas de la Sociedad.

**SOCIÉTÉ GÉNÉRALE**

DES

CIRAGES FRANÇAIS**Capital 8.000,000 de francos**

Propietaria de las Forjas
 de Honnebont FRANCIA

Trabajos litográficos sobre metal. — Fabricación mecánica de toda clase de envases de hoja de lata. — Carteles artísticos.

SUCURSAL DE SANTANDER